

EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA.
CONSGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Salte este periódico a luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas, ó sean 32 columnas sin la cubierta, y formando, por tanto, cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.



CONDICIONES DE LA SUSCRICION A EL SIGLO MEDICO.

El precio de suscripcion á este periódico es **3** pesetas el trimestre en Madrid; **4** el trimestre, **8** el semestre y **15** el año en las provincias, y **25** pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.

SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS. Puede hacerse *preferentemente* por medio de libranzas del Giro mútuo, de talones de la Sociedad del Timbre, ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo (*no del timbre de guerra*), ó en fin, en casa de los comisionados de las provincias.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la CALLE DE LA MAGDALENA, número 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MEDICO.»

Se ha empezado á redactar con numerosos ejemplares, y podrán

El precio de la suscripción es de 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes, por 2.000 páginas que componen el tomo I.

Podrá hacerse la suscripción abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

tir el primer tomo del TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL del Dr. Neumann, ilustrado, pero una medida reciente de la Direccion de Comunicaciones impide remitir cada día más de algunos días los suscritores en recibirle. Adelanta la impresion del tomo II de esta obra. En la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes, por 2.000 páginas que componen el tomo I. En las provincias ultramarinas 20 pesetas al año, si mediare comisionado.

La suscripción abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

ANUNCIOS NACIONALES.

FARMACIA DE PEREZ NEGRO.

Ruda, 14.—Madrid.

Tenemos el honor de ofrecer á nuestros profesores de Medicina algunas preparaciones de éxito probado, que nos dedicamos á elaborar con singular esmero y economia.

Baños sulfurosos conformes con las fuentes minerales de Archena, Caldas de Cuntis, Ledesma, Ontaneda, Paracuellos de Giloca, etc., etc.; tambien tenemos las de Bareges, incoloras, segun el Codex y los sulfurosos simples preparados con el quinitisulfuro de potasio, frasco de medio litro de los primeros, para un baño de 12 á 16 arrobas de agua, 8 rs., nueve 63, los sulfurosos simples cada baño de la misma cantidad, 8 rs., 5,35 y 7,45. Los de Bareges incoloros, 10 rs. botella.

Pildoras de Arandano. Aconsejamos á nuestros compañeros, que usen de nuestras pildoras en todos aquellos casos de *Diarrea* aguda ó crónica en que no hayan obtenido resultado con el cocimiento blanco, diascordio, etc., en la inteligencia de que nos han de agradecer nuestra indicacion, por la seguridad que tenemos en los felices resultados obtenidos. Bastan dos ó tres días de tratamiento y de tres á cinco pildoras diarias para conseguir la curacion. Caja, 14 rs. Ruda, 14, botica.

Jarabe de Quina ferruginoso. Este poderoso tónico-reconstituyente le presentamos en competencia con el del extranjero en calidad, cantidad y precio, y aquellos de nuestros compañeros que nos honren recomendándole tendrán ocasion de evidenciar la exactitud de lo que decimos.—Botella, 14 rs.

Jarabe de Rabano lodado. Recomendado en los mismos casos que el aceite de hígado de bacalao, para curar la raquitis, escrófulas, granos, bultos, y en cuantas afecciones sean debidas á un vicio ó acritud de la sangre. Frasco, 10 rs.

Pildoras de Ríaza. Conocida es de todos los profesores la fama que ha gozado el electuario de Ríaza para curar las fiebres intermitentes, pues bien, nuestro preparado no es más que dicha fórmula, modificada con ventaja segun las observaciones que hemos podido hacer durante muchos años, y reducido á pildoras para hacer más fácil su administracion, por lo tanto lo recomendamos con eficacia asegurando á nuestros compañeros que serán muy contados los casos de fiebres intermitentes, ya sean tercianas, cuartanas ó cotidianas,

que se resistan al uso de nuestras pildoras. Caja con 80 pildoras, 20 rs., media con 40, 12 rs., Ruda, 14, Botica. Todos cuantos medicamentos se nos pidan no siendo líquidos, van por el correo, aumentando 4 rs. más, los líquidos van por ferro-carril á la estacion más proxima.

RUDA, 14, BOTICA.

BAÑOS SULFUROSOS DE SALINETAS DE NOVELDA,

ABIERTOS DESDE 1.º DE JUNIO Á FIN DE SETIEMBRE.

Curacion pronta y segura de las afecciones no cancerosas de la matriz, herpes, escrófulas, úlceras antiguas y oftalmías parpebrales, resolucion de los infartos de las vísceras y de las glándulas.

Precios y viaje económicos.

Memorias, farmacia de D. José Maria Moreno, calle Mayor, núm. 93, Madrid, las remite francas por correo á quien las pida.

POCION RECONSTITUYENTE DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del «Aceite de hígado de bacalao», ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se ha hecho tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino tambien á la «quina», al «lacto-fosfato de cal, creosota, etc.» Precio: con «hierro y quina», 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal», 20 rs., con «creosota», 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

BRONQUITIS • RESFRIADOS • CATARROS

La eficacia de la CREOSOTA de HAYA, del D^r FOURNIER, en la cura de Afecciones pulmonares, de Bronquitis, de Resfriados y de Catarros, es un hecho establecido sólidamente de aquí en adelante por curaciones numerosas. Los trabajos de los Médicos mas autorizados, permiten afirmar que posee contra estas terribles enfermedades, el mismo poder que la quina contra la fiebre.

ÚNICOS PRODUCTOS RECOMPENSADOS EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS EN 1878

CAPSULAS CREOSOTIZADAS del D^r FOURNIER

Vosotros todos que padecéis del pecho, ensayad las Cápsulas del D^r Fournier. Este producto es igualmente presentado bajo la forma de Vino creosotizado y Aceite creosotizado. — Depósito en PARIS, 5, RUE CHAUVEAU-LAGARDE. — La Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31, MADRID, sirve los pedidos.

Por menor: S. Ocaña, Garcera, Ortega y D. J. M. Moreno.

SOLUCION DOSADA

de extracto de

CORNEZUELO DE CENTENO

Preparada por L. DUSART, Farmacéutico de Paris

Las diferentes formas bajo las cuales ha sido administrado hasta ahora el **Cornezuelo de centeno** eran por demás defectuosas para que pudieran utilizarse sus preciosas propiedades de una manera conveniente.

La solución dosada que en la actualidad preparamos presenta el Cornezuelo de centeno exento de los principios inactivos y perjudiciales que antes solía contener. Cada centímetro cúbico representa un gramo de Cornezuelo de centeno; puede darse ora internamente, ora en inyecciones hipodérmicas.

Las experiencias de los Doctores Perrier, Péton, Laborde, etc., han demostrado, que empleada en inyecciones, la solución de Cornezuelo de centeno posee en el más alto grado las propiedades hemostáticas, que, en cuatro ó cinco minutos, á la dosis de 10 á 20 gotas, corta las más violentas hemorragias, y que tiene igual éxito en los casos de *metritis*, *metrorragia*, *hemoptisis*, como así mismo para provocar las contracciones en el parto.

Internamente la solución se toma á la dosis de 20 á 40 gotas.

Esta preparación del Cornezuelo de centeno es constante y va encerrada en una caja tubular que puede ser fácilmente colocada en el estuche del médico.

PREPARACIONES DE PEPTONA

de P. CHAPOTEAUT

Farmacéutico de 1^a Clase, Paris

La **Peptona** es incuestionablemente el elemento medicinal por excelencia producido por la acción de los fermentos naturales, la pepsina y la pancreatina, sobre la carne y todas las materias proteicas. Representa idénticamente aquella parte de la sustancia de nuestros alimentos que depues de la digestion ha pasado á la circulación.

Siendo la **Peptona** carne digerida, goza de las propiedades siguientes. Es soluble en el agua y en todos los líquidos de la economía: no se coagula en el intestino: puede ser inyectada en las venas, sin aparecer en la orina. Es absorbida por las mucosas.

Estas propiedades indican bastante que recursos pueden sacar los facultativos de la **Peptona**, en todos los casos en que la nutrición es defectuosa, en las enfermedades agudas, la convalecencia, en las afecciones intestinales, en la anemia, y como adyuvante en la nutrición de los niños.

Señalamos á los S^{res}. Facultativos las dos preparaciones siguientes:

1^o **Vino de Peptona de Chapoteaut.** — Cada copa de las de Burdeos contiene la peptona de diez gramos de carne de vaca.

2^o **Conserva de Peptona de Chapoteaut.** — Contiene, por cada cucharada de las de café, veinte gramos de carne de vaca peptonizada y se administra ya en caldo, ya en ayudas.

Depósito en las principales Farmacias y Droguerías.

ELIXIR Y PILDORAS GREZ

Chlorhidro-Pepsicos: Amargos (Quinas Coca) y fermentos digestivos.

Toni-Digestivos empleados con éxito en todos los Hospitales de Paris en las DISPEPSIAS, GASTRALGIAS, DIGESTIONES DIFÍCILES, VÓMITOS,

DIARREAS, ANEMIAS, CONVALENCIAS, etc.

PARIS. — GREZ, 46, Avenue de Neuilly, y en las principales Farmacias de España.

Ayuntamiento de Madrid

GOTA

ELIXIR,
PERLAS, GRAGEA
ANTI-GOTOSOS

del Doctor Baron Barthelemy.

Los más seguros de todos los antiguos conocidos; muy agradables. — Recomendados por los medicos franceses, ingleses y americanos. — Calman los dolores más agudos, en doce horas, máximo. — Se remitirá á los señores medicos un folleto científico, pidiendolo al Doctor, 105, Bd. Magenta, Paris. — Depósito en Madrid, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo 31.

VICHY

Administración: PARIS, 22, b^a Montmartre

PASTILLAS DIGESTIVAS

Fabricadas en Vichy con sales extraídas de los manantiales. Tienen un gusto agradable y producen un efecto seguro contra los agores y digestiones difíciles.

SALES de VICHY para BAÑOS

Un rollo por baño para las personas que no pueden ir á Vichy.

Para evitar las falsificaciones

Exigir que todos estos productos lleven la marca de la Compañía.

Venden estos productos: Madrid, J. M. Moreno, Borrell y Dr. Just; Agencia franco hispano-portuguesa, Sordo, 31. y Lomana, Alcalá, 3.

PILDORAS DE BLANCARD

con loduro de hierro inalterable

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Contra las afecciones Escrofulosas, la Clorosis, la Anemia, la Amenorrea, etc.

N. B. — El loduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento indol, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exhibe nuestro sello de plata reactiva y nuestra firma adjunta, estampada al pié de un rollo verde. Desconfiar de las falsificaciones.

Se encuentran en todas las Farmacias.

Farmacéutico,
rue Bonaparte, 40, Paris.

CURACION PRONTA Y RADICAL

de **FLUJOS** de todas clases con los **CONFITES** y la **INYECCION BALSAMICA**, Empeines, vicios de la sangre, desoliones, granos, etc., curados prontamente con la **POMADA ANTHERPE-TICA ROSA** y el **ELIXIR DEPURATIVO** del Dr. CHOPARD, Paris. (Precios 22, 24 y 18 reales.)

Tratamiento por correspondencia.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.



RESÚMEN.

BOLETIN DE LA SEMANA.—Pérdida irreparable.—Sociedad de terapéutica.—SECCION DE MADRID.—El criterio en medicina.—Un párrafo de medicina pública.—Cartas sobre la pelagra.—Cirujía española.—Las curas con el papel de seda.—Toxicología de ácido cianhídrico.—PRENSA MEDICA: *Extranjera*.—Efectos fisiológicos de la eritofleina.—Nuevo estetoscopio.—OFICIAL.—Monte-pío facultativo.—VARIEDADES.—Necrología.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Estafeta de los partidos*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.

BOLETIN DE LA SEMANA.

PÉRDIDA IRREPARABLE.—SOCIEDAD DE TERAPÉUTICA.

El suceso que ha preocupado durante la última semana la atención de la clase médica, no es de los que pasan sin dejar impresión y caen pronto en el olvido, es de los más tristes que pudiéramos comunicar á nuestros lectores. D. Melchor Sanchez Toca, el que habia logrado la envidiable opinión del primero entre nuestros cirujanos, calificación que con voz unánime le concedían propios y extraños, el hombre que aún retirado casi por completo de las tareas profesionales imponía con el peso de su fama y el prestigio de su nombre ese respeto que el valer y la dignidad dan, ha bajado á la tumba el día 4 del corriente. Apenas si los periódicos políticos han consagrado algún párrafo á la muerte de este grande hombre; apenas si á la conducción de su cadáver ha acudido la familia y alguna persona allegada. Sin duda por disposiciones del finado se ha hecho el acto con la menor ostentación y sin que pudiera dársele el carácter de tributo digno del hombre que la ciencia llora. Cuando pensábamos sobre esto y nos condolíamos de que así hubiera sucedido, acudían á nuestra memoria la reciente fiesta de Argumosa y las palabras en ella leídas por el Sr. Calvo que parecían proféticas; á los pocos días de lamentar la diferente manera como se celebran las exequias de los hombres políticos y de los de ciencia, los hechos han venido á dar la razón al Sr. Calvo, haciéndonos ver á la multitud acudir á la conducción de un cadáver, produciendo casi un conflicto de orden público, y apenas trascurrida una semana, se sabe que Toca ha sido conducido á Vergara, *porque así se dice*. Aquí no habrá habido comisiones que salgan á depositar coronas á las estaciones del tránsito, ni á recibirle con pomposo séquito, y sin embargo ¿en

qué comarca de España no habrá un discípulo de Toca? Pero consolémonos: los hombres como él si siempre viven poco para el deseo de sus amigos y admiradores, han vivido bastante para dejar un nombre imperecedero.

* *

La Sociedad de terapéutica terminó el lunes sus sesiones por el presente curso, y en ellas el tema que venia discutiéndose. Rectificaron en esta sesión los Sres. Fernandez Carril, Castro y de Blas, y siguió cada uno defendiendo su criterio acerca del concepto terapéutico, sin cejar en lo que al principio habian dicho. Según tenemos entendido hay propósito de, en el año próximo, impulsar los trabajos de esta sociedad, principalmente en su parte práctica y experimental.

DECIO CARLAN.

MADRID 11 DE JULIO DE 1880.

EL CRITERIO EN MEDICINA.

Discurso pronunciado en la Real Academia de Medicina por el Dr. D. Matías Nieto Serrano (1).

El derecho de juzgar acerca de las doctrinas en medicina, así como en todas las demás ciencias, no pertenece, según hemos visto en la sesión anterior, á ningún principio exclusivo, sino á cierta asamblea de principios correlativos, que en general puede resumirse en la fórmula: *determinación é indeterminación de los fenómenos y de las leyes*; fórmula tan amplia que en ella caben todas las posibles, no siendo á su vez posible otra más comprensiva.

La determinación y la indeterminación actuales y presentes del fenómeno y de la ley, dándose en cualquier representación, constituyen la filosofía práctica, viva, palpitante, digámoslo así, que todo el mundo exhibe en sus funciones intelectuales, y que nadie puede menos de ejecutar bajo todos sus aspectos, porque las diversas partes de tal función se sostienen entre sí recíprocamente y no pueden subsistir sin su mutuo auxilio.

Trátase de una *función de funciones*, de la función más general y comprensiva, que consta, según dije en la última sesión, del fenómeno de la ley, de la función de definir el fenómeno y la ley y de la función superior de lo indefinido ó absoluto, impuesta por necesidad á todo lo definido. Así nacen

(1) Véase el primer discurso sobre este punto en la sesión del 5 de Junio, núm. 1.384.

el pensamiento de lo relativo y el sentimiento de lo absoluto, que se limitan y determinan mutuamente, formando á un mismo tiempo la más alta idea y la más alta realidad; pero realidad é idea, que respecto de todas las realidades particulares que les están subordinadas, son idea pura, incapaz de existir por sí, y que por lo tanto necesita realizarse exteriormente. La realizacion de aquella idea sistemática, es el método y el criterio de todas las demás realidades de la naturaleza y del espíritu. Ampliemos esta exposicion, porque es fundamental.

Es evidente y necesario, de toda necesidad, que el que usa su razon, ya afirme, ya niegue ó ya dude, realice un pensamiento: el pensamiento en general y su pensamiento en particular. Como pensamiento en general es una ley que se le impone; como pensamiento suyo, es un fenómeno que experimenta, y en ambos conceptos de fenómeno y de ley, aparece el pensamiento como cosa conocida en parte, pero desconocida en la totalidad; porque el mismo es la totalidad relativa y no hay otra que le comprenda; es decir, que hay conocimiento de lo relativo é ignorancia de lo absoluto, lo cual, sin embargo, se *siente* como una necesidad, que nos apasiona, que se ama ó aborrece, que se desea ó se teme. Sin la presencia de lo relativo el conocimiento sería nulo; sin la presencia de lo absoluto bajo alguna forma, el conocimiento sería estéril; solamente se engendra, nace y se transforma el pensamiento por el concurso y la mancomunidad de lo relativo y de la negacion de toda relatividad determinada, ó sea la afirmacion parcial de lo contrario á *toda lo relativo* en cualquier momento dado, es decir, de lo absoluto. Lo relativo total y lo absoluto total, serian por opuestos caminos la anulacion de ambos extremos; no distinguiéndose entre sí, les faltaria toda distincion, y por consiguiendo toda determinacion, serian lo totalmente indeterminado.

El pensamiento que ha llegado á comprender el carácter relativo de todas las cosas; que renuncia á las sustancias, á las esencias, á lo absoluto y total en el terreno científico, alcanza, sin duda, una altura respetable, superior á la de aquellos sistemas que pretenden abarcarlo todo bajo la medida de un sólo principio exclusivo. Sin embargo, la relación, carácter positivo por el cual se revelan los hechos consignados en toda historia científica, no es más que la materia sobre la cual se ejerce la actividad inmanente de la existencia; la teoría, que ilumina, pero no constituye la práctica. Buena es la luz que el sol nos reparte, pero ¿qué haríamos de ella sin un átomo de tierra que pisar? El conocimiento de lo relativo es la luz; pero el sentimiento de lo absoluto es el punto de apoyo

desde el cual nos lanzamos á la inmensidad y á la eternidad.

En suma, no sólo es preciso que el fenómeno y la ley, lo particular y lo general, términos antitéticos á que el análisis reduce todas las cosas, sean lo que son, una funcion realizada, determinada, *positiva*; sino que además es necesario que tal funcion tenga un límite, que limitada en el espacio, se limite tambien en el tiempo, que esté comprendida en otra funcion, que por una parte pierda algo de lo que tiene de determinado al suponerla sola y absoluta, y por otra se le agregue algo nuevo que brote continuamente del fondo supuesto de indeterminacion comun. Llegar á esta consideracion es vivir intelectualmente, es sentir el pensamiento, que se conoce á sí mismo como *sér pensante*, es decir, como una série de fenómenos de inteligencia, regidos por una ley única, el pensamiento en general, y realizándose en virtud de una energía absoluta, superior á todo fenómeno y á toda ley determinada.

Como se vé, este sistema parece irrefutable, por lo mismo que él comienza por despejarse á sí propio del título de sistema absoluto, con lo cual sólo pueden oponérsele los que aspiren ambiciosamente á esta última categoría, y cuyas desatinadas pretensiones han sido hace tiempo juzgadas por la sana crítica filosófica y hasta por el sentido comun. El sistema, así entendido, no es un sistema determinado, es una parte cualquiera de sistema, que se reconoce como tal parte ó fragmento de una totalidad, imposible de realizar en absoluto; es el sistema práctico de todo el mundo, elevado á un amplio reconocimiento de sí propio; es la experiencia interna, sustituida á una teoría siempre desacorde con la experiencia externa. No ofrece más novedad que la de incluir la misma necesidad de límite en la funcion que se ejerce sobre todo lo limitado, y hacer así de la ignorancia necesaria, no ya un simple motivo de desaliento ó de desprecio, si no un eje firmísimo para el sostenimiento de la ciencia; porque en esta antinomia suprema es donde nace el pensamiento, así como de análogas polarizaciones toman origen las demás cosas.

Todos los sistemas reconocen uno ó más principios fundamentales; el sistema viviente, en lugar de principios formados, consigna la *formacion misma particular de los modos universales del pensamiento*.

Juzgamos, pues, la experiencia exterior con la experiencia interna, y para juzgar los datos de nuestra misma experiencia interna, sólo tenemos el sentimiento de la necesidad de experiencia ulterior, que nos sugiere la experiencia externa. Esta impone un límite constante á los vuelos de la fantasía,

y en virtud de semejante límite se constituye precisamente la realidad. Y por otra parte, la realidad necesita la idea, que es respecto de ella lo indefinido ó absoluto. Así la experiencia externa ó particular, en su aspiración á lo absoluto, se hace interna ó general, y como aún satisfecha de este modo parcialmente, la aspiración subsiste, la experiencia interna, ó la idea fecundada por la externa, concibe que ella misma es la realidad posible del todo absoluto, imposible de realizar. Como realidad es particular; como idea es general; como generación ó definición indefinidamente continuada, que nunca llega á un definido absoluto, es la idea viviente.

La idea viviente, hija de otra idea viviente y madre de otra idea viviente, realiza en cuanto es posible la maternidad universal de la idea; sólo deja de realizar lo que concibe como imposible ó absurdo, ó sea esta misma maternidad sin ley general, sin idea que permita la fecundación por la realidad y el consiguiente nacimiento.

Es, pues, la generación ideal el principio supremo que todo lo explica, porque todo lo envuelve en su fecundo seno, hasta lo inexplicable como tal. Por encima y al lado de él, ó reaparece el mismo, ó no aparece nada.

Supuesto, pues, este sistema de determinación é indeterminación del fenómeno y de la ley, que determinado en el espíritu es, en general, el pensamiento ó la ciencia viviente, tratemos de ponerle á prueba, aplicándole á todos los fenómenos y leyes de la naturaleza y de la inteligencia.

Si en lugar de la fórmula entera nos fijáramos sólo en uno de sus términos, como, por ejemplo, en el fenómeno sin reservar sus derechos á la ley, á la función determinada y á la función de lo indeterminado, favoreciendo al primero hasta constituirle en árbitro y señor de los demás, ó mejor dicho, anulándolo todo en la esfera del derecho, para levantar al fenómeno á la categoría de realidad única y absoluta; si tal pretendiéramos, como han pretendido muchos, incurriríamos en un error y profesaríamos el sistema absoluto que se ha llamado materialismo; pero guardándonos bien de tal injusticia y de tan alta inconveniencia, hemos de convenir, sin embargo, en que, debiendo la fórmula general que dejamos establecida realizarse en particular, puede semejante realización recaer indistintamente en cualquiera de sus partes; ó más bien es preciso que todas alcancen su respectiva realidad, distinguiéndose entre sí en diversos estadios y como capas de realidades, superpuestas y coordinadas de la manera que lo están los elementos primordiales y abstractos de la fórmula tipo.

El fenómeno realizado y definitivamente particular es el cuerpo natural, en el que todo el mun-

do reconoce fuerza y materia, ó sea fenómenos y funciones, coordinadas con leyes fijas é indeclinables. Hállase, pues, en el fenómeno exterior y sensible todo el esquema filosófico, todo el pensamiento viviente; la experiencia externa realiza bajo esta forma toda la experiencia interna; pero siempre con el carácter puramente fenomenal, definitivamente particular, real en el sentido de cosa tan determinada, que *dentro de sí misma* no puede estarlo más. El fenómeno exterior, que afecta nuestros sentidos en un momento dado, es lo que es y no otra cosa, y mientras se le considera á él solo, no hay cambio posible en semejante consideración. Lo particular no puede ser en particular más que particular.

Mas por lo mismo que lo particular no tiene dentro de sí lo contrario á sí propio, lo tiene fuera de sí, y aun por eso son posibles en el campo de los fenómenos cosas relativamente contrarias, fenómenos de extensión, de fuerza, de ley y de función. Un cuerpo en reposo representa la materia inerte respecto de otro cuerpo en movimiento, el cual *puede* imprimirle un movimiento análogo, y por lo tanto es para él una potencia, que cuando llega el contacto, se realiza y constituye fenomenalmente una función de fuerza, un movimiento comunicado. De esta suerte los cuerpos de la naturaleza aparecen, unos en reposo relativo, otros en movimiento, cambian de posición, aumentan y disminuyen de volumen, se atraen y se rechazan; pero cada uno de estos fenómenos, considerado en particular, es siempre idéntico á sí propio, ó lo que es igual, tiene una ley fija, invariable, sino predeterminada, al menos determinada por él y para él irrevocablemente.

Tal es el aspecto mecánico del mundo, primera determinación ó función real, correspondiente á la función ideal que hemos establecido como criterio adecuado á todas las cosas: función que consiste en el carácter fenomenal ó definitivamente particular de todos los elementos de la experiencia interna ó de la génesis propia de la idea.

Con este aspecto mecánico se coordina otro también fenomenal, que representa *en particular ó exteriormente*, no el fenómeno determinado, sino la *ley determinada*, no ya materias y fuerzas, ó sea cuerpos, sino la materia en general y la fuerza en general: la materia en general es la luz y la fuerza en general es el sonido. Más amplias consideraciones sobre estos puntos nos llevarían lejos de nuestro principal objeto.

Viene después otro aspecto, coordinado asimismo con la representación particular ó exterior del fenómeno determinado y de la ley determinada: tal es la representación particular y exterior de la

funcion determinada, ó sea de la determinacion de todo linage de fenómenos, la cual se verifica mediante la série fenomenal que se conoce con el nombre de electricidad.

Una funcion eléctrica es la produccion y la destruccion de todos los fenómenos de la naturaleza, representada por un aparato material, en el que se reconocen dos polos, uno positivo correspondiente á la realidad natural, y otro negativo que se relaciona en el pensamiento con la idea, ó con la negacion de toda exterioridad ó fenomenalidad determinada.

Por fin la funcion completa, la determinacion, no solamente de los fenómenos, sino de la ley fenomenal, la funcion de lo relativo en su síntesis con lo absoluto, inteligible sólo como relacion, pero sentida á cada momento como negacion impuesta á todas las relaciones determinadas; esta funcion representada en fenómenos naturales exteriores, pero representada en toda su plenitud, y no solamente en uno ó más de sus elementos, como sucede en los estadios físico y químico anteriormente considerados, es lo que constituye la vida natural, fenomenal, corpórea ó vejetativa.

UN PÁRRAFO DE MEDICINA PÚBLICA.

A medida que van reconociéndose la grandeza y el poder de la higiene, crece la necesidad de que la alta administracion de los Estados y la encomendada á los municipios satisfagan sus exigencias. Borrada con el pensamiento toda idea de inocuidad, suponed que en manera alguna se distingue lo útil y lo dañoso para la humana salud, y habreis acabado con la higiene. Pero aplicaos, por el contrario, al estudio de las influencias nocivas, deslindad, distinguid, reconoced bien lo que daña la salud del hombre, y resultará que segun va dilatándose la esfera de la ciencia aparecen nuevas y más imperiosas necesidades sociales, que la administracion tiene obligacion de satisfacer. Este es un progreso como todos respetable, y de mayor respeto aun que otros muchos por referirse á la salud pública, primera y más copiosa fuente de la escasa dicha que disfruta el hombre en la tierra.

Natural es, por tanto, que las *necesidades higiénicas* vayan siendo más numerosas, graves é imperiosas en todos los estados, y que los gobiernos se apresuren más ó menos á satisfacerlas segun la medida de su cultura y del interés que tienen por el bien público.

Tratándose en la *Sociedad de Medicina pública* de París de la propagacion de la viruela—que tantos estragos sigue haciendo por do quiera, con permiso de la vacuna ó sin él—y por tanto de las medidas de aislamiento que conviene adoptar, refirió el Dr. Lereboullet un hecho muy grave, que así debe llamar la atencion en Madrid como en París.

Quince dias hace fué atacado de viruelas un hombre de 30 años, perteneciente á una distinguida familia que habia

sido sub-prefecto y cuya situacion le permitia suficientes recursos para hacerse cuidar durante la enfermedad. Pero habitaba en un hotel, y no bien se enteró el dueño del establecimiento de lo que ocurría, le intimó que abandonara aquel domicilio, alegando que sus intereses sufrirían en otro caso muy grave daño por cuanto se hallaba su hotel destinado á recibir extranjeros. Por otra parte, los únicos parientes que en París tenia se hallaban en la imposibilidad de recibirle. Era preciso, pues, hallar una casa cualquiera de salud donde le admitiesen, pero de todas se vió rechazado y tambien de otros albergues pertenecientes á la asistencia pública, por no admitirse en ellos variolosos.

Así trascurrió un dia, sobre otros dos que habian precedido, hasta que por último tuvo que refugiarse en el hospital de San Antonio, donde murió en la sala comun destinada á los variolosos de toda procedencia.

Si esto sucede en una capital como París, ¿qué no podrá suceder en Madrid, donde ni casas de salud tenemos?

¿Qué se deduce de esta lamentable historia? Que es de *necesidad*, sobre todo en las grandes poblaciones, que haya hospitales destinados al aislamiento y separacion de toda enfermedad trasmisible, donde halle un albergue distinguido y una asistencia esmerada el que tenga bienes de fortuna.

Si en todo tiempo ha sido esto de alta conveniencia, en el dia ha llegado á ser de *necesidad absoluta*, por cuanto se ha reconocido la calidad trasmisible—hágase como quiera esta transmision—de las enfermedades cuya calidad contagiosa se habia negado con pertinacia, y la de muchas otras que no habian llamado tanto la atencion de los más feroces contagionistas.

¿Habrá dinero alguna vez en España para satisfacer esta gravísima necesidad social? Tan acostumbrados estamos á ver que se prescinde de todo gasto en defensa de la salud pública, en medio del más escandaloso despilfarro, que lo dudamos muchísimo, y aún lo negamos resueltamente.

Es conocido el principal aunque disimulado móvil que inclina entre nosotros á emprender grandes obras públicas, teatros, paseos, hipódromos, cárceles, cuarteles, etc., etcétera. ¿No pudiera hacerse materia explotable—ya que en todo cabe explotacion—la construccion de buenos hospitales, manicomios, lazaretos y otros establecimientos sanitarios? Tienen aquí la *filantropía* y el *patriotismo* un campo casi vírgen que cultivar... Dado el *espíritu civilizador* dominante, que al ménos resulte de él algun bien.

¡Nos permitimos excitar, siquiera haya en ello mucho de repugnante, la *hipoqueresia* sanitaria de los especuladores!

DR. SOMOZA.

CARTAS SOBRE LA PELAGRA.

IV.

Sr. D. Clodomiro Bonfigli, médico director del manicomio de Ferrara.

Mi muy respetable colega: he recibido un número del diario *La Rivista*, del 9 de Abril de 1880 y dos ejempla-

res del *Estratto dal Giornale, La Rivista di Venerdì 9 Aprile 1880*, núm. 29, por cuyos dos recuerdos le doy las más expresivas gracias, así como también por haberse dignado citar mi nombre en dicho periódico.

Habiendo tenido que devolver la colección de EL SIGLO MEDICO que me había servido para apuntar los datos bibliográficos de la pelagra, hoy ya no puedo repasar más y únicamente podré decirle en esta la última nota sacada, ignorando si se habrá quedado ó no alguna otra por apuntar.

1863. Número 472, pág. 39. Hay un artículo que dice: *Revista crítica extranjera. Pelagra esporádica.*

Hablando en mi anterior de las causas, dediqué varios párrafos á tratar en globo de la alimentación, dejando á un lado las bebidas más usuales para hacerlo en la presente, especialmente del vino, que aquí se usa por la generalidad como si fuera agua.

El agua se usa del riato, de los pozos y de las norias, cuyas condiciones se explicarán en otro lugar.

El aguardiente común y el anisado no se bebe en grande escala, pues únicamente por las mañanas y en algunas francachelas, es cuando se acostumbra á tomar, amen de que algunas mujeres sobre todo, se hallan señaladas con el estigma de la embriaguez.

En la localidad se cultiva una extensión de viñedo bastante considerable que dá lugar á un consumo excesivo y á la exportación de lo restante, pero hecho de tal manera que no se puede evitar la crítica.

Los mejores vinos son lo que se exportan y los flojos, aguados y repuntados, se expenden al pormenor, sin que hoy por hoy sobre ninguna pequeña porción, pues si la calidad del vino hace que ya no tenga despacho, se quema para convertirlo en aguardiente.

De cualquier manera que sea, se bebe en el almuerzo, comida y cena y en el intermedio por las mujeres, los hombres, los ricos y los pobres y hasta los niños de teta se toman con placer la clásica *sopa en vino*.

No se ven borrachos porque este uso y la falta de tabernas evita la embriaguez; se bebe en la casa, trabajando, segando, trasegando, de día, de noche, á todas horas anda la bota, el jarro, la redoma ó la calabaza, dando á las fauces, la *horchata de cepas* como decía un chusco en cierta ocasión.

Si nos privan del vino, nos morimos, dicen las gentes de este país, y en efecto, parece ser una verdad inconcusa este principio que tan generalmente sientan, sin que ellos comprendan ni tengan la más ligera idea del porqué de esta necesidad de su vida.

Considérase hoy el vino, el aguardiente, el alcohol, en una palabra, como un alimento del que no pueden prescindir las clases trabajadoras y por el que abogan algunos higienistas llamándole alimento de economía ó ahorrador.

Aun cuando no pensamos descender á grandes pormenores, vamos, sin embargo, á exponer á la ligera, algunas consideraciones sobre los efectos del alcohol en la economía, sacadas de la parte más culminante de su acción fisiológica y de los autores que de esta materia han podido escribir.

El alcohol en pequeñas dosis, aumenta la secreción del

jugo gástrico y la actividad de los movimientos del estómago, ayudando, por consiguiente, á la digestión.

A esta propiedad tal vez sea debida la costumbre que tienen muchísimas personas de tomarse una copa de aguardiente al concluir las comidas, práctica que en el estado de salud no conduce á otra cosa, que á crearse una necesidad que más tarde puede ser el núcleo del abuso.

El alcohol está considerado como un cuerpo *noosténico* general, ó sea de aquellos que estimulan el ejercicio de la inteligencia, facilitando los pensamientos y dando rapidez á las concepciones, por lo cual se comprende el por qué del uso tan general por todos cuantos necesitan excitar la vigilia ó tener actitud de funcionar física ó intelectualmente sin experimentar fatiga.

El alcohol es estimulante cardio-vascular, hace latir el corazón, y al entrar en el aparato circulatorio ejerce una excitación general, estimula y levanta enérgicamente las fuerzas, aumenta el calor orgánico y eleva la temperatura, por lo cual se halla considerado como *termogénico*, obrando por acción refleja y por intermedio de los nervios del estómago.

El alcohol es *afrodisíaco* á pequeñas dosis, y también provoca el sudor y las diuresis, y de aquí el refrán tan vulgar *el que no sea para mearlo, que no lo beba*.

Como desoxidante de los glóbulos rojos, rebaja la temperatura animal, produce acumulación de grasa y prolonga la vida, en todos los casos en que la alimentación es insuficiente, poco sustanciosa y en que el azoe se halla en deficiencia.

De esto, sin duda, se desprende el que la clase obrera y trabajadora busque en el vino, el aguardiente y en todas cuantas bebidas tengan alcohol, un compensador para excitar el sistema nervioso y aumentar la resistencia de los elementos orgánicos, haciéndolos más duraderos y disminuyendo sus pérdidas.

En libros, en folletos y en periódicos, se han dicho y se dicen las grandes ventajas que reporta á la sociedad, considerando al alcohol como alimento de economía, como *dinamóforo* ó trasformador de las fuerzas.

Nosotros no vamos á seguir este camino; para nada vamos á tener en cuenta las utilidades que pueda reportar á los sábios; nada vamos á hablar tampoco del sueño, de la vigilia, de la isquemia, de la congestión, en una palabra, de la fisiología cerebral; no vamos á tratar de los perniciosos efectos del alcohol en abuso; no queremos decir que la alegría alcohólica es el *initium* de esos fenómenos cerebrales que sucediéndose unos á otros en progresión rápida, conducen á la embriaguez, al embrutecimiento y á la estupidez; tampoco hemos de indicar los múltiples accidentes y enfermedades que determina, traduciéndose por el alcoholismo agudo y crónico, *delirium tremens* y *dipso-manía*; tampoco hemos de señalar el cómo empiezan y cómo acaban muchas borracheras; no hemos de apuntar si la medicina lo aprovecha ó no como higiénico ó como terapéutico, porque ya es de todos tan conocido, que no hay nadie que lo ignore: es otro nuestro deseo.

Las gentes de este país, que tanto vino consumen diariamente, tomándolo de ordinario como si fuera agua, demuestran, desde luego, que, en efecto, el alcohol les sirve de alimento, puesto que trabajan mucho y comen poco;

Pero tambien en ellos se manifiesta claramente que el alcohol ayuda al hombre por un esfuerzo limitado.

Que el alcohol es *afrodisiaco* bien se nota en estas gentes que llegan á la lubricidad y á subir la procreacion á un grado tal, que si no fuera por los muchos abortos, partos desgraciados y defunciones de los niños, esto sería un gran hormiguero; pero tambien es *anafrodisiaco*, como lo prueba la experiencia, puesto que á los 40 años hay muchísimos hombres que necesitan grandes estimulantes.

Se ven comunmente muchos hombres forzudos; pero si como sin saber por qué, llega un momento en que van perdiendo poco á poco las fuerzas, cuando en nada ha cambiado su modo de ser especial, y es que así como aumenta la actividad física, tambien produce la resolucion inmediata muscular. ¡A qué otra cosa es debido el que en muchos empiecen las enfermedades con síntomas de gran vigor y á los pocos dias venga la adinamia y la resolucion de fuerzas!

Que sirve como depresor directo de la contractilidad gástrica, ya lo saben las gentes de por acá y especialmente las histéricas, que constantemente tienen el *cuarto de aguardiente en la boca* para apaciguar las náuseas y quitar los vómitos; pero tambien se sabe que constituye un hábito del que ya no pueden desprenderse.

Que es un poderoso digestivo se está viendo todos los dias; pero tambien el abuso impide esta misma digestion, produciendo una irritacion excesiva del estómago y de los intestinos, quitando el apetito y produciendo desfallecimiento.

Excita un poco el apetito, y tanto es así que, tomado algun tiempo antes de la comida, produce la sensacion del hambre en grado más subido que de ordinario; pero si se deja pasar algo más, debilita el estómago y casi rechaza el alimento: los aficionados á la mesa y los que van de *merendonas* ya lo saben y se beben un trago de aguardiente un poco antes de comer.

Analizado así en globo vemos que produce tantos beneficios como daños, y aun cuando esto sea tal vez cuestion de hábito, de dosis y hasta de la naturaleza de los alcohólicos, nosotros, aun comprendiendo que dado el orden actual de cosas no será posible limitar su uso, escribiremos siempre para que se busquen los medios conducentes á proporcionar mejor y mayor cantidad de alimento, sin tener que buscar en el vino, aguardiente, cerveza, sidra, etc., lo que les falte para cubrir necesidades orgánicas.

El trabajador que empieza alumbrando su economia con algunos tragos de alcohol, concluye por incendiarla y reducirla á cenizas.

Todas las clases sociales, todos los pueblos, todas las ciudades, la ociosidad, el trabajo y la miseria, otros tantos se aprovechan del alcohol y por lo mismo no debemos alentar para que se use, especialmente por la clase trabajadora, como se colige escribiendo sobre la higiene del alcohol, sino antes al contrario, irlo limitando cada vez más.

No está en España, es verdad, á tal altura la embriaguez que necesite, como en otros países, leyes especiales para reprimirla, y en este pueblo, por fortuna, tampoco se ven borrachos por ninguna parte; mas, sin embargo, es una falta su uso que no se puede menos de criticar.

Yo no condeno en absoluto el alcohol ni digo como otros que esté solo en las boticas; fabriquen, sí, enhorabuena bebidas alcohólicas; pero si hemos de favorecer á las clases trabajadoras hay que instruir las, darles educacion, crear bibliotecas y establecer una porcion de centros en donde cultiven su inteligencia, dándoles mejor y mayor cantidad de alimento.

Las necesidades, la falta de pan, la emigracion, el exceso de trabajo, la poca compensacion en el salario, son causas más que suficientes para llegar al abuso del alcohol, y mientras aquellas no desaparezcan será en vano cuanto se predique en contra suya.

Los gobiernos, las sociedades, los municipios, los ricos, los fabricantes, los propietarios, los comerciantes y todos los que necesiten del auxilio de la clase trabajadora, deben pagar el trabajo como es el trabajo, en la debida proporcion, y con ello ya se habrá adelantado un gran paso.

Los medios profilácticos indicados por algunos higienistas de aumentar los derechos que gravan á los alcoholes, haciendo imposible su empleo y castigando con penalidades severas á los borrachos y hasta á los vendedores de licores, no nos parece bastantes para desarraigar el vicio; dése alimento y trabajo, evítese la miseria, la emigracion y la ociosidad, y si algo queda despues, castíguese entonces como y segun quieran los legisladores.

Los daños que produce el alcohol son para mí mucho mayores y de más consideracion que los beneficios, y por ello mismo creo que si en esta localidad piensan que el vino y el aguardiente no les perjudica por el hecho de estarlo bebiendo á cada momento, piensan muy mal, porque les vá preparando poco á poco á la apatía orgánica, que si no en todos se presenta, es porque los alimentos hacen sacudir la inercia y la falta de invervacion.

Jornaleros hay gruesos, colorados, robustos, pero comen mucho, y de aquí el refran «comes más que un cavador», por más que beben de lo lindo.

Jornaleros hay delgados, envejecidos, enclenques que beben bien pero comen poco.

Labradores hay gruesos, forzudos, sanotes, que empinan mucho el codo, y más si tienen bodega en casa, pero se comen todo cuanto bueno pueden encontrar á mano.

Labradores hay entecos, miserables, tacaños, que beben pero no comen.

Las excepciones no quitan fuerza á la regla general, el mucho vino y el poco alimento predispone á una porcion de trastornos, entre los cuales se cuenta la pelagra, por más que esta sola causa no sea la eficiente, la ordenadora de la pelagra.

El aguardiente se saca de la destilacion del vino de rebuza, posos del vino, vino repuntado ó de malas condiciones para la venta, de las brisas y del orujo, bajo el nombre de aguardiente comun, que luego se destila una, dos ó tres veces, añadiéndoles anís, trigo, patatas, cáscaras de limón ó de naranja, canela, pasas, etc., con el objeto, dicen, de proporcionarle mejor sabor y olor.

Es verdad que no ocupa el rango del vino como ya se ha dicho, pero no por eso deja de usarse.

Se usa en gran número de enfermedades *intus et extra*, y á las mujeres les sirve mezclado con agua para remojar el pelo antes de peinarse.

Las demás bebidas alcohólicas se conocen poco ó nada en esta localidad.

Algun vino blanco se suele tambien fabricar; pero es en escasa cantidad, y no será porque no les gusta, pues lo empiezan á beber aún convertido en mosto—igual pasa con el tinto—y lo saborean con muchísimo placer.

Al vino, segun en las condiciones en que se encuentra, así le añaden; jébe, sal comun, ceniza de sarmientos, pier-nas de carne, gatos muertos, yeso, fuschina, aguardiente ó alcohol para corregir los defectos que pueda contener.

El precio casi nunca excede de tres cuartos el cuartillo y por lo regular no falta en todo el año.

Las aguas de pozo, no todas son potables, por ser cru-das, como dicen vulgarmente, no cuecen bien las legum-bres y no disuelven bien el jabon y aún entre las conside-radas como potables las hay mejores y peores. Están muy cargadas de carbonatos, sulfatos y fosfatos de cal y de magnesia, que varían segun su clase.

El agua del riato está bastante cargada de impurezas, y no por todos se usa como potable.

En las aldeas tambien hay pozos, cuyas aguas se usan para bebida y para el ganado, así como los labajos, ó sean las pequeñas lagunas que por las lluvias ó el derretido de las nieves se forman en las partes bajas de las accidenta-ciones del terreno.

Es lo general que aún cuando por las grandes sequias baje el nivel de las aguas subterráneas y se sequen algu-nos pozos, no falte para el consumo de las gentes y de los animales.

Faltando todavía que enumerar algunas sustancias y an-tes de concluir esta carta, que por cierto se va haciendo ya muy larga, pasaré á su narracion para completar la parte etiológica de la alimentacion y las bebidas.

A los niños les acostumbran á dar alimentos sólidos en muchas casas desde el segundo día de nacimiento, y en lo general desde los 15 ó 20 días en adelante: les hacen unas migas compuestas de harina de candeal, aceite frito y azú-car ó miel: otras veces les dan leche de cabra, leche de burra, patatas asadas ó cocidas, pan remojado con vino, garbanzos tostados, tocino frito ó cocido, huevos duros y cuanto encuentran á la mano, que en la inmensa mayoría de casos tienen la virtud de escoger lo peor.

La clase alta y muchos de la labradora, suelen matar cerdos de más ó menos arrobas, y que procuran conservar para todo el año.

En el otoño lo venden fresco, que con tomate es muy usado por casi todo el vecindario, por ser época en que to-dos tienen dinero.

Las ranas y los cangrejos son poco usados, pues aún cuando su número no sea excesivo, dá el arroyo alguna más cantidad de lo que regularmente se usa.

Los huevos generalmente se comen cocidos duros, fritos, en yemas, sopas y caldo, llamados de huevo, compuestos de sal, cominos, aceite y agua.

Los huevos duros se comen, hasta por los niños, y los labradores y jornaleros los llevan para almuerzo.

A pesar de que hay pocos, las mujeres los guardan y los venden á los recoberos y bizcocheros forasteros.

El arropo ó mosto cocido, sirve de alimento, mojando

pan en él ó comiéndose las diversas frutas que en él suelen cocer.

El chocolate se usa en partos, bodas y bautizos, algunas enfermedades y pocas casas de ordinario.

Hacen muy pocos dulces, magdalenas, rosquillos; pan con aceite, anís y azúcar, vizcochos pardos compuestos de harina, huevo y azúcar.

Abusan mucho de los condimentos: sal, vinagre, pi-miento picante, limon; especias entre las que descuellan el *pimenton*, el azafran, los clavos y la pimienta.

El azúcar y la miel se consumen en cantidad ménos que regular.

Las aceitunas verdes y negras, tambien se suelen guar-dar para el invierno.

Hay muchos que se comen los gatos, los lagartos, las comadrejas y las ratas de los pinares.

La sangre, el menudo con sus tripas, las cabezas y las patas de las reses, se suelen comprar por la clase jorna-lera, así como el sebo que en el invierno es la grasa de los alimentos: son más aficionados á la carne gorda que á la magra.

Las carnes de oveja, cabra, cordero, borrego y cerdo, se expenden al público aunque estén muertas ó hayan tenido enfermedades, aún cuando lo sepan los consumidores, con tal de que se vendan algo más baratas.

Hasta otra se despide suyo afectísimo S. S. Q. S. M. B.

TOMÁS VALERA Y JIMENEZ.

Qaintanar del Rey, Mayo 1880.

CIRUJIA ESPAÑOLA.

LAS CURAS CON EL PAPEL DE SEDA.

I.

Várias veces hemos tenido ocasion de ensayar la cura con el *papel de seda* preconizada por el Dr. Cortejarena, y nos hemos podido convencer de que si en algunos casos puede emplearse ventajosamente produciendo resultados al parecer maravillosos, no es aplicable á la generalidad de las curaciones; y que si bien puede sustituir por su sen-cillez á la cura de los Dres. Guerin y Lister, nunca la mo-derna cirujía podrá vanagloriarse de haber obtenido con ella tan brillantes victorias como con éstas y especialmen-te con la última.

Para hacer el paralelo entre los diversos métodos de cu-racion en cirujía, es necesario que los casos sobre que ver-se la experimentacion sean análogos sino idénticos, y que además sean muy parecidas las circunstancias en que se hallen colocados los enfermos. No serán exactas las con-clusiones que se deduzcan comparando estos métodos cu-rativos empleados en soluciones de continuidad de distinta naturaleza, ni en enfermos que se hallan sujetos á condi-ciones higiénicas opuestas.

La cura del Dr. Cortejarena es notable por su sencillez y por su baratura, puesto que, como es sabido, consiste única y exclusivamente en la sutura con el hilo de cerda y en el uso de finísimas hojas de papel conocido con el nom-bre de *papel seda*. En vários casos en que lo hemos em-pleado en las clínicas de nuestra Facultad de Medicina, en las estirpaciones de los tumores de la mama, hemos obte-nido la cicatrizacion en brevísimo espacio de tiempo. Co-mo en las curas por oclusion y en las realizadas por medio del ácido fénico, los productos exudados han permanecido completamente inodoros, y las partes inmediatas á la he-rida han conservado los caracteres de su integridad anató-mica.

Cuando hemos tratado de emplearla en las vastas soluciones de continuidad sujetas á supuraciones abundantes, hemos tenido necesidad de renovar el apósito dos veces al día, puesto que manchándose el papel salía el pus al exterior, se descomponía en contacto del aire, entraba en putrefacción y exhalaba un olor fétido; esto, unido á que ensuciaba las ropas de la cama, nos obligó á desecharlo en semejantes casos. Esta circunstancia, no solo perjudica las condiciones de la superficie cruenta, siendo retardada la curación, sino que la enferma se halla sometida á la acción de una atmósfera mofética ocasionada por la supuración.

II.

He aquí los casos en que hemos tenido ocasión de observar los efectos de semejante cura:

N. N., de 42 años de edad, casada, ingresó en clínica quirúrgica el 23 de Mayo del presente año, con un fibroma de la mama derecha, cuyo volumen era próximamente el de un huevo de gallina. El Dr. Ferrer y Viñerta, con la maestría que le distingue, practicó la operación al día siguiente de su entrada bajo la protección de la atmósfera fenicada y siguiendo después en la cura todos los detalles consignados en el método del cirujano escocés. El día 25 el Dr. Ferrer substituyó el apósito de Lister por el del doctor Cortejarena: las hojas de papel seda fueron aplicadas según las prescripciones de su autor. El 29 se renovaba el apósito por primera vez por hallarse manchadas las hojas más superficiales del papel; las que estaban en contacto con la solución de continuidad se encontraban íntimamente pegadas, y para desprenderlas se las humedeció con una esponja empapada en una solución hidro-alcohólica al dos y medio de ácido fénico. El apósito no exhalaba olor alguno, los productos exudados eran muy exiguos, los lábios de la solución se habían reunido, excepto en los extremos donde se encontraba los tubos de desagüe, y la piel inmediata á la herida presentaba todos los caracteres de su integridad anatómica; se quitaron los tubos de caoutchouc, se cortaron tres puntos de sutura y volvióse á colocar el apósito en la misma forma que la vez primera.

El día 3 de Junio se renovaba el apósito por segunda vez; encontrándose la herida completamente cicatrizada, se le quitaron los puntos de sutura que quedaban, y la enferma salió curada y sin que sobreviniera accidente alguno.

2.^a observación. N. N., de 46 años de edad, casada, entró en clínica presentando un tumor del volumen de una nuez próximamente, radicando en la mitad externa de una vasta cicatriz correspondiente á la solución de continuidad practicada hace dos años en la mama derecha para extirparle un sarcoma voluminoso. El Dr. Ferrer le operó el tumor recidivado el mismo día que el caso anterior, adoptando idénticas precauciones y empleando después la propia cura del cirujano de Edimburgo.

El mismo día 25 se cambió el apósito de Lister por el del Dr. Cortejarena. Las renovaciones se hicieron en los mismos días, los efectos observados fueron idénticos y hubiera salido curada como la anterior enferma, á no haberla retenido en clínica un catarro bronquial que se le presentó pocos días antes de la operación, y que se le exacerbó en el curso del tratamiento.

3.^a observación. El día 5 de Mayo extirpó el doctor Ferrer un carcinoma de la mama izquierda del volumen del puño, el cual formaba una masa común con el parénquima de la glándula, hallándose adherida al mismo tiempo la piel que cubría al tumor; fueron extirpados también tres glándulos considerablemente infartados de la axila. La solución de continuidad fué extensísima, puesto que media unos 18 centímetros; la reunión de los colgajos se practicó por medio de la sutura metálica, siguiendo todos los demás detalles de la cura del Dr. Lister.

La herida se hallaba casi completamente cicatrizada el día duodécimo de la operación, pero la gangrena de hospital, fijándose en uno de sus extremos, invadió rápidamente

toda la superficie cubierta de mamelones carnosos, destruyó la cicatriz formada, y se extendió mortificando la piel y el tejido conjuntivo subcutáneo hasta una distancia de dos centímetros de los bordes. En vano se recurrió á la disolución concentrada de ácido fénico, á este ácido puro, al ácido clorhídrico dilatado y en sustancia, á la quina, al alcanfor y alumbre, etc.; este grave accidente continuaba su marcha invasora; entonces desprendimos con una espátula la capa diftérica, se embadurnó con tintura de iodo toda la superficie cruenta y desapareció la gangrena.

Salvada esta gravísima complicación, se continuó con las curas antisépticas del Dr. Lister, hasta que habiendo disminuido la supuración empleamos el papel seda del doctor Cortejarena. Aunque el apósito se renovaba diariamente, tuvimos que renunciar á él porque después de empapar el pus todo el apósito, salía al exterior, manchaba el vendaje y ensuciaba las ropas de la cama; al propio tiempo descomponiéndose en contacto del aire atmosférico exhalaba un olor fétido que molestaba notablemente á la paciente.

Sin embargo, cuando á los pocos días encontramos más reducida la cantidad de exudados, volvimos á echar mano del papel seda con el cual hicimos curaciones más ó menos retardadas hasta que dimos de alta á la enferma completamente curada.

4.^a observación. El día 4 de Junio practicábamos la extirpación de un adenoma de la mama, del volumen de un huevo próximamente, á una mujer bien constituida de 35 años de edad. La operación tuvo lugar en una atmósfera fenicada, las ligaduras se hicieron con el catgut, y la superficie cruenta se lavó con las disoluciones del dos y medio y del cinco de ácido fénico. Se hizo luego la sutura con la cerda, y se recubrió la herida con el papel seda. A las 24 horas se levantó el apósito porque la exudación había sido muy abundante, pero la parte se encontraba en buen estado; al día siguiente al renovar el apósito se encontró en el extremo interno de la solución de continuidad sobre la piel del colgajo superior una mancha negruzca de dos centímetros cuadrados, y al mismo tiempo un punto diftérico en la superficie de la herida. La gangrena de hospital se había apoderado de esta; en brevísimo espacio de tiempo destruyó los colgajos, viéndonos obligados á renunciar al papel seda, por las abundantes exudaciones que sobrevinieron.

Echamos mano entonces de la cura del Dr. Lister; desapareció la gangrena, y cuando la supuración volvió á disminuir, se empleó de nuevo la cura del Dr. Cortejarena, con la cual se está llevando la cicatrización á un término feliz.

5.^a observación. Existía en la clínica quirúrgica un individuo á quien el Dr. Ferrer amputó el muslo á consecuencia de una fractura conminuta de la tibia complicada con herida penetrante; la solución de continuidad marchaba regularmente hacia la cicatrización, cuando á pesar de las curaciones antisépticas del cirujano de Edimburgo, renovadas con cuanta frecuencia exigía la abundancia de exudados, se presentó la gangrena de hospital invadiendo todo el muñón. Desaparecieron los colgajos, se destruyeron los tejidos blandos, y quedando el hueso al descubierto, se hizo necesaria la resección para regularizar tan manifiesta conicidad; en este estado empleamos la cura con el papel seda, obligándonos el estado de la supuración á renovar el apósito dos veces al día. El quinto de haber comenzado á usar esta cura, el enfermo se vió acometido de un intenso escalofrío que se repitió diez veces en el espacio de cuatro días; al mismo tiempo se presentaron todos los demás síntomas característicos de la puohemia. El día undécimo de haber aparecido este grave accidente, murió el enfermo, á pesar de los numerosos y variados medios que se emplearon en su tratamiento. La autopsia demostró entre otras lesiones la presencia de un grande absceso entre el pectoral mayor y menor del lado izquierdo, varias colecciones purulentas en el lóbulo izquierdo del pulmón y una pequeña cantidad de pus en la articulación escapulo-

humeral del mismo lado. No cabía duda, pues, sobre las causas que habían determinado la muerte del amputado; esta circunstancia es tanto más notable cuanto que en los dos años que se vienen empleando las curas del Dr. Lister, aún no se había observado un sólo caso de puohemia en las clínicas de la Facultad.

6.^a observacion. La cura del Dr. Cortejarena fué empleada en un joven de 15 años de edad, á quien el doctor Ferrer le extirpó un voluminoso sarcoma del testículo izquierdo que se hallaba identificado con la glándula. A los pocos días tuvimos que renunciar á semejante cura por haberse declarado la gangrena de hospital en la herida; se usó la cura antiséptica de Lister, desapareció el accidente que vino á interrumpir la marcha de la cicatrizacion, y en la actualidad se está realizando ésta felizmente.

7.^a observacion. Por los mismos días que ensayábamos en las clínicas de nuestra Facultad la cura del Dr. Cortejarena, practicaba yo en mi consulta la extirpacion de un lipoma del volumen de una naranja á un individuo labrador, de 40 años de edad, que hacía dos años venia padeciéndolo en la region dorsal.

La operacion no presentó ningun accidente digno de llamar la atencion; se llevó á cabo en una atmósfera fenicada, se ligaron las arterias con el catgut y se hizo la sutura con la cerda; inmediatamente despues de introducir un tubo de caoutchouc apliqué 20 hojas de papel seda encima de la solucion de continuidad, las recubrí con una capa de algodón salicilado, sosteniendo todo el apósito con un vendaje de cuerpo.

El quinto día separé el apósito, la supuracion era muy exigua é inodora, se hallaba cicatrizada toda la herida, excepto en uno de sus extremos, donde quedó colocado el tubo de caoutchouc.

Volví á aplicar el mismo apósito que renové á los siete días, dando por curado al enfermo. No sobrevino accidente alguno.

III.

Ahora bien; ¿qué consecuencias debemos deducir de los casos anteriormente expuestos? Desde luego salta á la vista la utilidad de la cura del Dr. Cortejarena y de los notables efectos que con ella pueden conseguirse en casos determinados; pero sería una verdadera ilusion el creer que podia emplearse como regla absoluta. En tésis general debemos afirmar que si es más sencilla y no ofrece tanto aparato como las curas de los Dres. Lister y Guérin, *nunca, absolutamente nunca*, podrá sustituirlas con ventaja mas que en las pequeñas soluciones de continuidad.

Si esta cura nos pudiese al abrigo de la puohemia de ese temible enemigo que es tan comun en los hospitales y que tantas víctimas causa, desde luego sería preferible á todas las curas conocidas, porque *es la más económica y simple*; pero como esto no sucede, de ahí que solo debamos echar mano de ella en circunstancias particulares.

Despues de discurrir de una manera imparcial sobre la cura del Dr. Cortejarena, creemos que sus usos pueden formularse del modo siguiente:

1.^o Esta cura sólo debe emplearse en las pequeñas soluciones de continuidad.

2.^o En las grandes soluciones de continuidad, cuya supuracion sea poco abundante.

3.^o Cuando se trate de obtener una cicatrizacion inmediata.

4.^o Nunca podrá usarse en las vastas superficies ó cuando siendo pequeña la solucion de continuidad sea esta asiento de exudaciones considerables.

5.^o Una vez aplicado el apósito no existe una regla absoluta para su renovacion.

6.^o Esta se hallará subordinada á la cantidad de líquidos exudados ó á las complicaciones que pudieran sobrevenir.

7.^o Por regla general el apósito deberá renovarse siempre que se encuentren manchadas las hojas del papel seda.

8.^o Deberá proscribirse esta cura en los casos de gangrena de hospital, puohemia, etc., y cuando las soluciones de continuidad sean irregulares y aufractuosas.

DR. AGUILAR Y LARA.

Valencia, Junio 1880.

TOXICOLOGÍA DEL ÁCIDO CIANHÍDRICO.

(Continuacion) (1).

Efectivamente, ya hemos manifestado que el síndrome que provoca el ácido prúsico, es parecidísimo á aquel que ocasiona la epilepsia. Comencemos, pues, á establecer el diagnóstico absoluto de este envenenamiento, principiando por la epilepsia.

Esta enfermedad sabemos que afecta diversas formas, admitiéndose como más comunes un mal mayor y un mal menor. No todas las modalidades de la epilepsia se confunden con el síndrome que el ácido prúsico origina.

La ligera perturbacion de los sentidos que caracteriza á la privacion, y el simple aturdimiento y las ligeras convulsiones que indican la existencia del vértigo epiléptico, no pueden en manera alguna confundirse con la respiracion convulsiva, la gran celeridad de la circulacion, las enérgicas convulsiones, el trismo, etc., etc.; que acompañan al envenenamiento por el cuerpo que nos ocupa. Por lo tanto, el mal menor de la epilepsia no debe engendrar confusion, no merece más que indicarse, para desde luego diferenciarle completamente de la intoxicacion que disientimos.

No sucede lo mismo con las formas intensas de la epilepsia, con el mal mayor, sin embargo, puede establecerse su diferenciacion, teniendo presente: 1.^o *Los antecedentes*.—Es claro que no hemos de interrogar al atacado porque no está en condiciones de contestar, sobre todo si se encuentra en pleno acceso; pero los asistentes, si los hay, y conocen al sujeto afecto, pueden con sus respuestas establecer el diagnóstico casi seguro; basta que manifiesten que el enfermo ha sufrido varias veces aquel ataque, para desde luego suponer que no se trata de un envenenamiento. 2.^o *Los prodromos*.—La invasion del ataque en el envenenamiento por el ácido prúsico es brusca, casi repentina; en la epilepsia va precedida de hormigueos, alucinaciones, suspension momentánea de la actividad del cerebro y de los sentidos, olores y ruidos extraños y ciertas ráfagas como de vapor que de cualquier punto del organismo marchan en direccion al cerebro; en una palabra, al acceso epiléptico precede el áura, la privacion ó el vértigo del mismo nombre. 3.^o *El curso*.—El tiempo que dura un ataque de epilepsia, es más largo que aquel en que el ácido prúsico realiza su evolucion. 4.^o *La terminacion*.—Esta base no es de mucho valor para el caso; pero bueno es tener presente que en la epilepsia suele ser feliz la terminacion, al paso que en el envenenamiento por el ácido prúsico, es de ordinario funesta. 5.^o *El olor del aliento ó aire espirado*.—Si es que es de almendras amargas, como se puede muy bien percibir en algunos casos, dada la difusibilidad de este veneno gaseoso, tendremos un signo de

(1) Véase el número 1.382.

inapreciado valor, para desde luego creer en una intoxicación por el veneno que nos ocupa. 6.º *La flexión forzada de los pulgares.*—Este síntoma que se presenta en el mal de corazón, no se manifiesta en el envenenamiento por el ácido cianhídrico; yo al ménos no le he visto incluido en ninguno de los cuadros sintomatológicos que nos describen los autores.

Por lo tanto, teniendo en cuenta estas bases, podrá en ocasiones establecerse bien los caracteres diferenciales existentes entre la epilepsia y el envenenamiento por el cianuro de hidrógeno.

La eclampsia, considerada por algunos como un síntoma representado por las contracciones esenciales independientes de toda lesión anatómica ó neurosis definida, y por otros, como la epilepsia aguda, debe ser tomada en consideración para no confundirla con la sintomatología del envenenamiento por el ácido prúsico.

El presentarse generalmente en los niños durante el período de la dentición ó cuando padecen helmintiasis intestinal ó bien después de un arrebato de cólera ó de un susto, el ofrecerse esta neurosis en la mujer durante el acto del parto ó en el puerperio, son circunstancias que deben tenerse presente y que contribuyen eficazmente al claro establecimiento del diagnóstico de que se trata. Además, en la alfericia de los antiguos, los accesos vienen con frecuencia repetidos, y muchas veces en lugar de generalizarse las convulsiones, se concretan á algunos músculos del cuello ó de la cara.

En la congestión cerebral bajo la forma grave ó apoplética, se vé que los atacados caen bruscamente privados de sentido y conocimiento, el pulso está lento, lleno y duro; la cara se presenta vultuosa, y falta aquel período de excitación tan acentuado en el envenenamiento por el agente, cuyo diagnóstico tratamos de esclarecer.

La carencia de convulsiones, así en la mencionada congestión como en la anemia y hemorragia cerebrales, la invasión brusca seguida de la inmediata abolición de la palabra y todo movimiento voluntario en la última enfermedad encefálica, la hemiplegia que ordinariamente origina, la falta de ese primer período de excitación general en todas estas dolencias, y que tan predominante y visible es en la intoxicación por el ácido prúsico, establecen desde luego diferencias marcadísimas entre el envenenamiento en cuestión, y estas diversas enfermedades.

Las convulsiones es síntoma de gran valor para el establecimiento del diagnóstico de la intoxicación por el cianuro de hidrógeno; tanto es así, que Rabuteau dice: «la regla es que este veneno determine convulsiones cuando obra en cantidad de alguna consideración.»

Las formas intensas de la epilepsia, la eclampsia, la congestión, anemia y hemorragias cerebrales, dado lo repentino de su invasión, lo rápido de su curso y su apirexia son, pues, las enfermedades que más principalmente pudieran oscurecer el diagnóstico de que tratamos; pero de todos modos, teniendo presente las diferencias expuestas, el cuadro característico de excitación y coma del envenenamiento por el cianuro de hidrógeno, y sobre todo, los datos etiológicos que puede y debe siempre recojer el médico, no le dará lugar á confusiones, le evitarán equivocaciones que por otro lado, caso de funesta terminación, se-

rian deshechas con el auxilio de la autopsia y el análisis químico-pericial.

Por esto, dice muy razonadamente el Dr. Mata, que no es lo mismo el diagnóstico médico que el diagnóstico médico-legal, el que necesita de todos los elementos del primero y además de la autopsia y análisis químico-micrográfico.

Expuestos los caracteres diferenciales del envenenamiento del ácido cianhídrico con esas enfermedades con quien guarda alguna similitud; hecho el diagnóstico absoluto, pasemos á exponer el genérico y particular de este veneno.

Pesado y prolijo fuera el tratar de exponer los cuadros sintomatológicos que cada especie ó género de intoxicación produce para establecer el diagnóstico genérico del envenenamiento en cuestión. No corresponden á esta memoria esos datos que, por otra parte, son muy varios y tienen diversa significación, según la clasificación que de los venenos se haga.

Por esto, pues, quedando esta cuestión de generalidades relegada á la toxicología general, y tratando de limitar bien esta tesis, me concretaré á decir que, considerando á este veneno bajo el punto de vista fisiológico, que es sin disputa el práctico, el útil para el establecimiento del diagnóstico, que juzgándolo, digo, como un veneno neuro-cerebro-espinal, es claro que su acción ha de diferenciarse genéricamente de la de los irritantes ó corrosivos, de la de los parálisis-motores, de la de los neuro-musculares, de la de los musculares, etc., cuyo modo de obrar y por lo tanto cuya sintomatología es enteramente diferente.

Por esto, pues, para concluir con el diagnóstico de este envenenamiento terminará diciendo algunas palabras acerca del diagnóstico particular, exponiendo las diferencias existentes entre el síndrome que provoca este veneno y el que desarrollan aquellos que tengan más principalmente similitud en sus manifestaciones sintomatológicas.

Uno de estos es el ópio. El toxicólogo inglés Taylor establece los caracteres diferenciales de los envenenamientos por el ópio y el ácido cianhídrico de la manera siguiente: «En el último, dice, se manifiesta el coma brusca y repentinamente antes de los dos minutos; en el primero aparece de un modo gradual y rara vez antes de 15 minutos. En el envenenamiento por el ácido cianhídrico son frecuentes las convulsiones, se dilata la pupila, no hay remisión y se verifica la muerte por lo general antes de una hora; en el envenenamiento por el ópio las convulsiones constituyen un síntoma poco frecuente, se contraen las pupilas al principio, hay un período de remisión y el individuo no muere hasta las seis ó doce horas. Por último, el olor del ácido cianhídrico exhalado por el conducto respiratorio en los individuos intoxicados por este principio basta para resolver toda duda. En este caso sólo puede tratarse de un envenenamiento por el ácido cianhídrico en sustancia, por la esencia de almendras amargas ó por un cianuro, agentes todos que no obran mas que por el ácido cianhídrico que contienen ó producen.

Otro de los tóxicos con quien el que nos ocupa guarda alguna semejanza es la estricnina. Si bien es cierto que en el envenenamiento estricneo suelen presentarse los síntomas del primer período de la intoxicación por el ácido prú-

siso, las convulsiones, el trismo, la dilatacion de las papilas, etc.; sin embargo, la remision y repeticion de los ataques convulsivos, que sobre ser más intensos, una vez terminados reaparecen con la más insignificante causa, como, por ejemplo, pisando algo fuerte el suelo donde descansa el animal intoxicado; la falta del período comatoso del envenenamiento por el cianuro de hidrógeno, de tal manera, que en las intoxicaciones estrícnas los animales mueren en medio de las convulsiones, que cada vez se hacen más intensas, ó si se libran de la muerte van aquellas paulatinamente disminuyendo, pero sin desaparecer bruscamente porque el individuo continúa excitable algunas veces aun durante un setenario; estos síntomas, digo, no permiten la confusion de estos dos envenenamientos, que sólo puede reinar en el caso de que el ácido prúsico no mate instantáneamente, pues la accion de la estricnina tarda más tiempo en desarrollar sus tambien terribles efectos.

El óxido de carbono es otro de los venenos que ejercen una accion química en el organismo, considerada por algunos parecida ó idéntica á la del ácido cianhídrico y que tambien despliega fenómenos fisiológicos de bastante analogía con el de que nos ocupa. No es del caso el discutir acerca de si la accion química del óxido de carbono sobre la sangre, es igual á la del cianuro de hidrógeno; compete por ahora el deslindar los cuadros sintomatológicos que estos dos tósigos pueden ofrecer á fin de determinar cuál de ellos es el causante de los trastornos que presenciemos.

Si discutimos acerca de la etiología de estos dos envenenamientos, reparamos en que los intoxicados por el gas carbonilo han estado generalmente en presencia de focos en donde una combustion incompleta le origina; como ocurre en los braseros mal encendidos, situados en habitaciones cerradas, en las fundiciones metálicas, en donde los obreros han respirado este gas, que se escapaba por grietas accidentales colocadas cerca de los hornillos, veremos que estos datos etiológicos servirian desde luego por sí solos para establecer el diagnóstico diferencial de que tratamos.

Como las intoxicaciones y suicidios ocurridos por este gas, suele efectuarse con arreglo á la etiología que acabo de decir, siempre sucede que la sintomatología de este envenenamiento va realizándose paulatinamente; y desde la cefalálgia, los vértigos, la debilidad muscular, etc., se viene progresivamente llegando, si continúa la accion del gas deletéreo, á la insensibilidad, á la abolicion de los movimientos, á la cesacion de la circulacion, respiracion, y por último, á la aparicion de la muerte en medio de la calma.

Este cuadro sintomatológico, que es el más frecuente, el ordinario en este envenenamiento, difiere notablemente de el del ácido prúsico, que como sabemos, ofrece dos períodos de excitacion y colapso bien acentuados, desenvueltos con una actividad muy notoria.

Si hubiera de establecer el diagnóstico diferencial entre el envenenamiento por el cianuro de hidrógeno, y el de todos aquellos tóxicos con los que pudiera haber puntos más ó menos remotos de contacto en su modo de obrar; á buen seguro que se haria muy dilatada esta monografía, y lejos de cumplir con el objeto nos alejariamos de él,

puesto que la materia de esa suerte tratada, daría lugar á la toxicología particular de cada veneno y no á la monografía toxicológica que tratamos de desarrollar.

Los expuestos, pues, son los que en mi juicio guardan más analogía con el que nos ocupa, y establecidas sus diferencias y expuesto tambien el diagnóstico absoluto de este envenenamiento, terminemos recordando que los caracteres de más valor para este diagnóstico, son despues de una etiología deslindada y poseida de la mejor manera, la rapidez de accion, la division bien visible de ella en los dos períodos de excitacion y coma, la manifestacion de convulsiones, la dilatacion de la pupila, y por último, el olor de almendras amargas del aire espirado.

Expuesto lo de interés más culminante para el claro diagnóstico de que tratamos, si hemos de concluir con la patología de la intoxicacion por este tósigo, cual á esta parte de la monografía conviene, he de tener necesidad de decir cuatro palabras respecto al pronóstico y terminacion de este envenenamiento.

Manifestar que el pronóstico de la intoxicacion por el cianuro de hidrógeno es grande, parece cosa impertinente, vista ya su accion rápida y órganos por ella interesados. Comprometidísimo se halla el enfermo que sufra esta intoxicacion, y la muerte suele ser la que acaba con el cuadro horroroso que despierta. Sin embargo, no se puede afirmar que siempre ha de ser el pronóstico tan desesperado. Cuando el preparado administrado no era de los más activos ó bien se dió el enérgico en pequeñísimas cantidades, puede esperarse otra solucion más ventajosa. Así es, que si despues de pasado un cuarto ó media hora de la ingestion del veneno, no ha sucumbido el paciente, pudiera ser que entonces recobrara la salud. Si el envenenamiento por el ácido prúsico ha de tener feliz terminacion, no ha de ser su accion duradera; por esto bien pronto, sin dilacion, se observa la solucion de esta intoxicacion, y si á la media hora ó tres horas á lo más, como he dicho, no desaparece el síndrome, la muerte es inevitable.

Como el pronóstico se funda en el diagnóstico, y este en la fisiología y etiología, es claro que el pronóstico variará segun los datos que de aquel conocimiento se recojan. Pongamos un ejemplo. Ya sabemos cómo obran las almendras amargas como tósigo, ya sabemos que es por la fermentacion benzoilica que le origina; pues bien: sabiendo que la emulsina es descompuesta por los ácidos y teniendo presente que en el estómago hay un humor acidulado por el clorhídrico, láctico ó fosfórico, recordando que el jugo gástrico se segrega en más cantidad al principio de la digestion, se comprenderá perfectamente cómo el pronóstico del envenenamiento por las almendras amargas estará sujeto á la cantidad de estos ingeridos, á la época de su ingestion, si fué antes ó despues de comer, y al estado de salud ó enfermedad de las vías gástricas que, acometido, por ejemplo, en esta circunstancia de una dispepsia alcalina desfavorecian los buenos resultados que en ocasiones normales esperarse pudiera de ese ácido estomacal; verdadero contraveneno existente en la interioridad de la misma organizacion.

Hé aquí por qué el pronóstico variará segun fuera la naturaleza del preparado, la hora de su administracion, el

estado de salud ó enfermedad, el temperamento, la edad, el sexo, etc., etc. Hé aquí por qué todo lo expuesto en la etiología, fisiología y patología, dice necesaria relacion, ha de tenerse presente para la formacion del pronóstico del envenenamiento por el cianuro de hidrógeno.

No siempre, como he dicho, este envenenamiento mata; hay ocasion en que los sugetos se libran de su accion mortífera, pero no se restablece por completo la salud aunque se libran bien del ataque. La cefalalgia, el malestar general, la depresion general de todas las funciones, son las molestias subsiguientes á la accion de este veneno. Y no son solo estas las alteraciones que siguen al acceso toxicológico; estados congestivos del pulmon; del hígado, del bazo, de los riñones; de las meninges cerebral y raquidiana, en una palabra, de todos los órganos parenquimatosos, consiguientes á las grandes contracciones, á la gran excitacion del aparato vascular, á la aceleracion de la actividad de los principales centros de la vida, pueden dar margen á lesiones de todas estas vísceras, y bueno es tener presente para no hacer pronósticos halagüeños, una vez pasado el ataque, porque la aparicion de una hepatitis, de una nefritis, de mielitis, de parálisis, etc., etc., pueden á la larga sobrevenir, no reconociendo otra causa que el estado de perturbacion en que esos órganos quedaron por la accion de aquel agente nocivo que de tal manera y en tanto grado, rompió con el ritmo, con la armonía funcional de todos los sistemas y aparatos de la economía.

(Se continuará.)

Licenciado por oposicion, PEREZ Y JIMENEZ.

Cabeza de Buey (Badajoz) Junio de 1880.

PRENSA MÉDICA.

EXTRANJERA.

Efectos fisiológicos de la eritrofleina.

La eritrofleina, descubierta por los Sres. N. Gallois y E. Hardy en 1876, es el principio activo de la corteza del *erythrophleum guineense*, de la familia de las leguminosas; es un alcaloide al que estos señores han reconocido experimentalmente un gran poder tóxico y una accion notable sobre el corazon.

La accion de la eritrofleina sobre el corazon ha sugerido á los Sres. G. Sée y Rochefontaine la idea de introducir esta sustancia en la terapéutica de las afecciones cardiacas; mas antes era necesario comprobar por nuevos experimentos fisiológicos el poder tóxico de este alcaloide y sobre todo estudiar sus principales efectos fisiológicos, especialmente los que pueden apreciarse por medio del hemodinómetro, del esfigmoscopio y del neumógrafo.

Las investigaciones comenzadas en los batracios, se continuaron luego en los conejos y perros. Los profesores citados dan cuenta sólo de los experimentos hechos en estos últimos mamíferos por medio de la inyeccion hipodérmica de una solucion determinada de eritrofleina, porque los límites de este artículo no permiten referir los hechos en los demás animales, ora por el mismo procedimiento, ora por otros métodos de introduccion del agente tóxico en el organismo.

0,01 gramos de eritrofleina introducida debajo de la piel de un perro de 9 kilogramos de peso no produjo efecto apreciable; 0,02 gramos mataron al cabo de dos horas á otro animal de la misma especie, de 14,5 kilogramos de

peso. En otros términos, en el perro, la inyeccion hipodérmica de un miligramo de eritrofleina por kilogramo de peso no produce efectos tóxicos evidentes; por el contrario, 1,5 miligramo por kilogramo es mortal al cabo de algunas horas.

Varios experimentos comparativos establecen que el poder tóxico de la eritrofleina es aproximadamente el mismo que el de la digitalina amorfa de los Sres. Homolle y Quevenne.

Los primeros signos de la intoxicacion consisten en un poco de agitacion, de inquietud, seguidos de un período de debilidad que precede á los vómitos que son en realidad los verdaderos síntomas iniciales de la intoxicacion, y que pueden cesar si no es demasiado grande la dosis del veneno, recobrando pronto el animal su estado fisiológico.

Las funciones del aparato circulatorio se alteran tambien. Obsérvase el aumento de la presion sanguínea intra-arterial, la irregularidad, despues el retardo del pulso. Este último período es notable por la regularidad de los latidos cardiacos, por la energia de cada pulsacion y por la uniformidad de la presion sanguínea intra-arterial. En efecto, esta presion no se modifica por los movimientos respiratorios como lo es ordinariamente en el estado anormal, pues en los trazados hemodinamométricos ó esfigmoscópicos las ondulaciones que resultan de la influencia de la respiracion sobre la presion sanguínea, en el animal no intoxicado, no se observan ya en el animal que sufre la accion de la eritrofleina. Este período va seguido de otro en que el pulso es sumamente débil y acelerado; las oscilaciones de la presion bajo la influencia de la respiracion reaparecen; esta presion disminuye gradualmente; los latidos cardiacos, cada vez más débiles, cesan por momentos y se detienen despues definitivamente, en tanto que se torna nula la presion sanguínea.

La eritrofleina parece influir directamente sobre los movimientos respiratorios, que á la vez lo son secundariamente por los desórdenes cardiacos. De un modo general están al principio ligeramente retardados y más amplos. Cuando las pulsaciones cardiacas están aceleradas en el período terminal del envenenamiento, los movimientos respiratorios son extremadamente enérgicos y más frecuentes. En casi todos, si no en todos los experimentos, los movimientos respiratorios cesaron durante el silencio del corazon, en cuyo instante varias veces daba el animal un fuerte grito. Uno, dos y hasta tres minutos despues de cesar los latidos cardiacos, reaparecieron los movimientos respiratorios con bastante energia durante dos ó tres minutos para detenerse enseguida definitivamente.

La eritrofleina altera las funciones de diversas partes del sistema nervioso. Así la excitacion farádica de los extremos torácicos de los nervios vagos en la region cervical no produce la suspension del corazon en el animal intoxicado, como lo produce en el sano. El descenso brusco de la presion sanguínea que sobreviene bajo esta influencia se manifiesta, por el contrario, en ambos casos. La eritrofleina modera, pues, la accion del neumogástrico sobre el corazon, pudiendo con ella disociar, por decirlo así, fisiológicamente los dos fenómenos circulatorios que resultan de la excitacion de los extremos periféricos de los filetes cardiacos de los vago-simpáticos.

La excitacion farádica de los extremos cefálicos de los neumogástricos en un período avanzado de la intoxicacion no produce la aceleracion del pulso á que da lugar en las condiciones normales, pero obra sobre la tension arterial, como lo hace de ordinario, es decir, aumentándola.

La faradizacion de los extremos cardiacos ó de los cefálicos de los nervios vago-simpáticos produce, pues, en estado normal las mismas modificaciones de la presion que en el animal á quien se ha dado la eritrofleina. El retino cardiaco, por el contrario, es respetado por las mismas excitaciones farádicas en el animal intoxicado por este alcaloide.

Recien muerto el animal, puede verse que el corazon está en diástole, flácido y, no obstante, lleno de sangre. A



veces los ventrículos cardiacos están animados de un movimiento de tremulación parecido al que resulta de la faradización de estos ventrículos. Generalmente el corazón no pierde su contractilidad eléctrica. El nervio neumogástrico ha conservado su acción sobre el estómago. La escitomotora de los nervios frénicos está ordinariamente disminuida y á veces hasta abolida, en tanto que no lo está la del ciático ó del simpático cervical.

En resumen, la fisiología demuestra que la eritrofleina obra no sólo sobre el corazón, sino también sobre el aparato respiratorio y esta doble acción sobre aparatos tan importantes conduce á los Sres. G. Sée y Rochefontaine á hacer aplicación de ella á la clínica y más especialmente al tratamiento de las afecciones cardiacas ó respiratorias y del resultado que obtengan darán cuenta oportunamente.

Nuevo estetoscopio.

El Dr. Boudet ha presentado á la Sociedad de Biología de París un nuevo estetoscopio que, en su concepto, reúne las principales condiciones necesarias para recoger amplificándolos los ruidos que se producen en el interior del cuerpo humano y transmitirlos sin pérdida de intensidad al oído del explorador. El modo de funcionar de estos aparatos se funda en la asociación de varios principios ya conocidos.

Bajo el punto de vista de la percepción de las vibraciones sonoras, la audición bi-auricular es una condición capital. El Sr. C. Paul creía que la intensidad de los sonidos percibidos se duplicaba por el estetoscopio bi-auricular; mas el Dr. Boudet juzga que se cuadruplica cuando menos.

No es ménos importante el modo ó manera como son conducidas las vibraciones sonoras por tubos sólidos ó flexibles hasta la membrana del tímpano. El resultado máximo se alcanza con trompetillas de cuerno ó de marfil que obturan por completo el conducto auditivo externo y que se colocan tan cerca como es posible del tímpano.

Esto es tan cierto, que se puede modificar á voluntad la intensidad de un ruido transmitido haciendo variar la distancia que separa la trompetilla terminal de la membrana del tímpano, exactamente como se disminuye la intensidad de una corriente eléctrica intercalando en los circuitos resistencias cada vez mayores.

Respecto á la parte exploradora del estetoscopio, no puede aumentarse su sensibilidad sin aumentar mecánicamente la amplitud de las vibraciones. Para esto se han empleado hasta ahora membranas de cautchuc extendidas sobre el orificio del instrumento, pero el Dr. Boudet cree que lo que estas membranas hacen, es apagar las vibraciones sonoras.

El Sr. Kœnig intentó obtener la amplificación de los sonidos adaptando al estetoscopio una especie de lente de cautchuc, cosa que el profesor arriba citado juzga más propia para apagar que para amplificar el sonido.

El Dr. Boudet ha hecho experimentos con gran número de sustancias, y se ha decidido en definitiva por la vejiga de cerdo bien tensa, y, para algunos casos particulares, por la gelatina en forma de chapas delgadas y rígidas. Además, partiendo del principio de que las vibraciones de una caja de resonancia se perciben con más fuerza en el interior de esta caja que cuando se interpone entre el oído y el cuerpo sonoro, establece una comunicación directa entre la masa de aire contenida en la caja y la membrana del tímpano. El estetoscopio del Dr. Boudet se compone, pues, esquemáticamente, de un pequeño tambor de membranas de vejiga, de cuyo interior parte un tubo bifurcado que se aplica á las dos membranas del tímpano. En estas condiciones aumenta mucho la perceptibilidad auditiva y podemos prescindir en ciertos casos del micrófono.

Sin embargo, para auscultar el pecho deben llenarse ciertas condiciones. El Dr. Prat ha demostrado que por una singular coincidencia la caja de resonancia represen-

tada por la cavidad torácica tiene, como los antiguos violines italianos tan famosos, dos tonalidades diferentes, y que los ruidos inspiratorios y expiratorios difieren en un tono.

Ahora bien, todos los estetoscopios empleados hasta el día tienen una sola tonalidad propia, por lo que el doctor Boudet ha hecho construir al Sr. Verdin un estetoscopio compuesto de dos pequeños tambores, cuyas membranas, de diferentes diámetros, tienen dos tonalidades propias, cuyo intervalo es igual á un tono. Estos dos tambores están unidos por un tubo, al que se articula el de cautchuc. Reune, pues, el aparato todas las condiciones deseadas; desgraciadamente es de construcción delicada y de precio bastante elevado, circunstancias que han obligado al autor á idear otro más asequible á todos.

Consiste en un estetoscopio de madera ordinaria, al que se ha quitado el pabellón. A un centímetro del borde de su extremidad lleva una membrana de vejiga que tiene en el centro un botoncito explorador destinado á centralizar las vibraciones. En lugar del pabellón hay un tubo de cobre al que se añade otro de cautchuc bifurcado y terminado por una trompetilla de cuerno. Este instrumento tan sencillo, permite oír el tonus muscular, pues el ruido de la contracción se reproduce con gran fuerza; los ruidos cardiacos del pulmón y de los vasos superficiales pueden estudiarse en todos sus detalles con la mayor facilidad. Este aparato permite además la auto-auscultación.

El Sr. Boudet ha podido hacer una aplicación especial de su estetoscopio. Sabido es que los oftalmólogos, y en particular el Sr. Javal, han reconocido que los movimientos del ojo durante la lectura no consisten en una dislocación regular y continua, sino en una serie de movimientos intermitentes, como si el ojo saltase de una palabra á otra. Faltaba encontrar un instrumento que permitiese auscultar estos movimientos del globo ocular, y el profesor arriba citado ha resuelto el problema, fijando, por medio de una correa elástica, una corredera metálica que se apoya por tres pies en los bordes de la órbita y tiene un radio correspondiente al del globo ocular. Por esta corredera se desliza un pequeño tambor, cubierto por una membrana de vejiga, que tiene en el centro un botoncito explorador de marfil que puede aplicarse á todos los puntos de la circunferencia anterior del ojo.

La aplicación de este botón explorador á la conjuntiva, no produce ninguna sensación desagradable, y á veces ni aún se aperciben de su contacto los sujetos en quienes se hace el experimento. Al interior del tambor se ajusta un tubo de cautchuc bifurcado como el del estetoscopio.

De este modo se perciben con tal intensidad los movimientos del ojo, que si se introducen mucho en el conducto auditivo las trompetillas, los sonidos recogidos recuerdan el ruido bien conocido de una locomotora que pasara por una plataforma giratoria.

Si se reemplaza la membrana de vejiga por otra de cautchuc, no se oye ya ningún ruido, pero pueden inscribirse los movimientos del ojo uniendo el tambor explorador á un tambor inscriptor de Marey.

DR. RAMON SERRET.

PARTE OFICIAL.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARÍA GENERAL.

ANUNCIO DE DECLARACION DE PENSIONES.

La Junta Directiva ha declarado pensionista de este Monte-pío, á doña Eladia García Olalla, viuda del socio D. Valentin Lopez de Armentia, con el haber de 3.600 reales al año.

Ha subrogado en doña Concepcion Casañ y Alegre, la

que disfrutaba su madre doña Josefa, como viuda de don Joaquín, con el haber de 1.440 reales, habiendo caducado la otra mitad por haber cumplido la edad reglamentaria su hermano D. José; y se han declarado caducadas la que disfrutaba doña Angela Gutierrez, viuda de D. Francisco Rocamonde y Velasco, por haber fallecido y la de D. Angel Pelaez Diez, huérfano del socio D. Tomás que ha cumplido la edad reglamentaria y la parte correspondiente á doña Isabel Rivas, huérfana del socio D. Gaspar, por haber contraído matrimonio.

Lo que se anuncia para conocimiento de la Sociedad.
Madrid 1.º de Julio de 1880.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

JUNTA DIRECTIVA.

En cumplimiento de las disposiciones vigentes de la sociedad la Junta Directiva ha acordado que se abra el pago de las pensiones correspondientes al último semestre, con arreglo á lo establecido en la reforma de 16 de Julio de 1876 en las tesorerías de las Juntas delegadas el día 24 del actual, á cuyo efecto la Directiva remitirá á las delegadas las nóminas de pensiones con la debida oportunidad. Las pensionistas deberán presentar previamente en la secretaría de la Junta de su jurisdicción respectiva, los documentos que acreditan su existencia y estado, conforme á lo prescrito en el reglamento.

Madrid 9 de Julio de 1880.—El presidente, Tomás Santero y Moreno.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

JUNTA DELEGADA DE MADRID.

ADVERTENCIA PARA LAS PENSIONISTAS DE MADRID.

En vista de la disposición anterior el pago de las pensiones se verificará en la oficina de la sociedad, calle de Sevilla, núm. 14, principal de la segunda escalera, todos los días no festivos de 2 á 5 de la tarde.

Lo que se comunica para conocimiento de las pensionistas que cobran por la Tesorería de la Junta delegada de Madrid. Madrid 9 de Julio de 1880.—El secretario general, Javier Santero y Van-Baumberghen.

VARIEDADES.

NECROLOGÍA.

El Dr. D. Melchor Sanchez de Toca, marqués de Toca.

El día 4 de Julio, en edad ya avanzada y después de largos padecimientos, entregó á Dios su alma uno de los hombres más eminentes que registrará la historia de nuestras celebridades médicas.

Si un númen poético pudiera inspirarme al dar cuenta de esta dolorosa muerte, dejara llevarme sólo del sentimiento al hacer el último elogio del renombrado cirujano español; pero ya que naturaleza no me concedió tal don, he de quedarme en regiones ménos elevadas, limitándome á hablar de nuestro héroe tal como en sí era, tal como le hemos contemplado en sus mejores tiempos.

No hay para que detallar los títulos nobiliarios, honores y condecoraciones del Dr. Toca, en los puestos oficiales que ha ocupado durante su larga vida; le bastó ser catedrático por oposicion del antiguo colegio de San Carlos, en lucha con el sábio cirujano D. Dionisio Villanueva y Solís, de grata memoria, y en cuyo certámen no hubo vencedores ni vencidos, por cuanto los dos opositores fueron propuestos en primer lugar por el tribunal de censura; quiero sólo presentar á nuestro maestro en el anfiteatro pequeño de la Facultad de Medicina y en las clínicas de operaciones que estaban á su cuidado.

Recordad, compañeros míos, aquella simpática persona de elevada estatura, seriamente vestido; aquellos ojos

vivos y penetrantes, aquella cara de dulce y hasta de inocente sonrisa ahora, seria y como amenazadora momentos después, colérica más tarde, pasando en un instante por todas las transiciones, desde la fúria á la calma más apacible y de cuyas impresiones disfrutábamos los pobres internos y los que más inmediatos á él estaban.

¡Qué celeridad en los preparativos para las operaciones variadas en número y gravedad que iba designando en su paso por la enfermería; cuánto teníamos que correr y trabajar por su vertiginosa actividad durante las primeras horas de la mañana!

Pero llegado el momento de la operación, cuando iba á introducir el cuchillo, ¡qué serenidad á toda prueba! ¡qué prontitud y destreza en sus manos! ¡qué vista, penetrante como la del águila, para descubrir los peligros y remediar lo inesperado! y al mismo tiempo, ¡qué finura en los detalles, qué precision en los cortes!... ¡Recordais, sus discípulos, como operaba la catarata y la talla? ¡Habeis olvidado sus colgajos autoplásticos, casi siempre hechos á ojo y con tanto primor como si fueran figuras geométricas trazadas con regla y compás?

¿Y aquella prontitud en las grandes mutilaciones, á lo que ayudaban su buena estatura y su hercúlea fuerza?

Bien pudiera exclamar ahora ¡qué hombre, Dios mío! y acabar con esto el artículo, porque necesitaria un libro para relatar detalles preciosos que pusieran de relieve en su génio quirúrgico.

Pero sigamos. Después de hecha una ó varias operaciones, pasados aquellos momentos de excitacion, de febril actividad, de locura podria decirse, era de contemplar á aquel hombre tranquilo, risueño, decididor y hasta pueril. Habia pasado la tormenta y llegado la calma; nuestro maestro se habia transformado de tal suerte que los que unos momentos antes estábamos temerosos y diligentes, mirando sus ojos para anticiparnos á sus deseos, seguíamosle contentos hasta la puerta, olvidando lo ocurrido, como hijos cariñosos detrás de su padre.

Los que con Toca aprendimos, y le hemos seguido siendo ya médicos, cuando hemos tenido que hacer como maestros y en el mismo anfiteatro lo que á él habíamos visto ejecutar, entonces conocimos su mérito, lo mucho que valia, y cuánto nos han servido sus prácticas de antes. Confieso ingenuamente que si algo, poquísimo, he hecho, se lo debo al gran Toca; y hago esta confesion porque después de haber visto muchos operadores, entre ellos á extranjeros ilustres, no se ofendan los vivos si proclamo que no conozco ninguno que se le parezca.

Muy largo voy siendo y debo terminar este artículo, modesta ofrenda de uno de los discípulos más entusiastas y admirador constante del Dr. Sanchez de Toca. Este es mi humilde tributo, y la Facultad de Madrid le debe otro, el más grandioso que pueda, si ha de rendir un justo testimonio de admiracion al eminente operador que tanta gloria le reportó.

El sábio maestro á quien cariñosamente llamábamos don Melchor, y cuyo nombre resonaba en nuestros oídos, como objeto de admiracion y respeto, el laborioso catedrático de Madrid, el inimitable operador, el cariñoso amigo, el hombre en una palabra, que ha engendrado la pléyada de cirujanos que alguna reputacion gozan en España, desapareció para siempre; pero queda entre nosotros la luz vivificadora de aquel astro brillante que á todos nos iluminaba.

¡Ah, inolvidable maestro! con cuánta emocion recuerdo los mil episodios de aquella feliz época en que tuve la dicha de estar á tu lado como alumno interno y auxiliar en tus asiduos trabajos, guiado y estimulado por tu génio y laboriosidad. No puedo olvidar, no, jamás olvidaré que hasta en tus últimos tiempos, hace poco más de un año, me dabas una prueba de que siempre eras el maestro y amigo de corazón, que no echaba en olvido á su antiguo discípulo.

El día 4 de Julio de 1880, será un día de duelo para la

cirujía española, y lo habrá de ser siempre para el que tuvo la honra de ser su discípulo y hoy ofrece este modesto pero entrañable recuerdo del inolvidable Dr. D. Melchor Sanchez de Toca, marqués de Toca.

FRANCISCO DE CORTEJARENA.

Madrid y Julio de 1880.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 710,28; mínima, 701,20; temperatura máxima, 38°,5; mínima, 14°,3. — Vientos dominantes, O., SO. y NO.

En los afectos reinantes han ocurrido escasas variaciones: las amigdalitis flemososas, las faringitis glandulosas y catarrales, las laringitis superficiales y las erisipelas benignas se han presentado en igual proporción que en las semanas anteriores. Las neuralgias larvadas y las intermitentes francas, también siguen siendo frecuentes, aunque fáciles en ceder al tratamiento apropiado. Las fiebres tifoideas y los tífus exantemáticos han disminuido y se han hecho más benignos los casos ocurridos. En los padecimientos crónicos continúan los del aparato circulatorio empeorándose por las congestiones pasivas é hidropesías sintomáticas.

CRÓNICA.

A pares.—La Real Academia de Medicina celebra sesión pública á la una de la tarde de hoy para la recepción de los académicos electos Sres. D. Mariano Carretero y Muriel y D. Francisco de Cortejarena y Aldebo, quienes pronunciarán sus discursos, contestándoles á nombre de la Corporación los académicos numerarios D. Manuel Iglesias y Diaz y D. Eusebio Castelo y Serra.

¡Éche usted!—De ciento pasan, según *La Farmacia Española*, los alumnos de esta profesión que han terminado la carrera en el presente curso en la Facultad de Madrid. ¿Cuántos la habrán finalizado en las otras escuelas? No dejarán de salir entre ellos un par de docenas de doctores mas ó menos garbados. ¡Esto es verdaderamente muy consolador!

Asamblea de higiene.—Desde el 11 al 14 de Agosto próximo tendrá lugar la reunión que ha organizado en Bruselas la Sociedad Real de Medicina pública, en que han de discutirse siete cuestiones importantísimas de Medicina pública. Entre ellas nos parecen las más interesantes estas:

1.^a De la transmisibilidad y de la acción de ciertos productos morbosos, principalmente de los de la tuberculosis y de la estomatitis afosa, de cuyos productos pueden impregnarse las partes alvíscas de los animales acometidos.

2.^a De las disposiciones que las administraciones comunales deben adoptar para reducir á su minimum la propagación de las enfermedades contagiosas, entre otras y especialmente, la viruela y la sífilis.

Suponemos que España brillará por su ausencia en esta Asamblea científica. En cambio anuncian los periódicos, que por la Dirección de Sanidad se ha mandado á los gobernadores que recojan y remitan cuantos datos y escritos hallen en sus provincias útiles para que España exhiba sus conocimientos pelagrosos en el Congreso que el 6 de Setiembre empezará en Turin. Bueno y de aplaudir es que dicha Dirección facilite á los médicos españoles la presentación de sus obras sobre la materia. Nuestro amigo el Dr. Roel está terminando, si no ha terminado ya, su extensa y muy original obra sobre pelagra, que no excederá de 700 páginas en 4.^o, y podrá tener el gusto de que sea remitida por la Dirección con lo demás que sobre el asunto recoja.

¡A la hoguera!—El Dr. Giovanni Polli, uno de los más ardientes partidarios de la cremación, acaba de ser incinerado en Milan, habiéndose solemnizado el acto con la presencia de la Sociedad de cremación, presidida por el profesor Govini, de Lodi. Se puso el cadáver en el horno á las dos y doce minutos, y á las

cuatro y media era ceniza el Dr. Polli. Con esta van 68 cremaciones en Milan desde Enero de 1876.

Viaje científico-recreativo.—Ha salido de Madrid para el extranjero nuestro estimado amigo el Dr. D. Angel Pulido, director de *El Anfiteatro Anatómico*, quien se propone viajar principalmente por Italia, estudiando cuanto con la medicina y cirugía se relaciona y asistir al Congreso de higiene que ha de celebrarse en Turin á principios de Setiembre. Nos ha ofrecido escribir para nuestro periódico algunas cartas, y esperamos que los lectores las hallaran tan delectables y gustosas como las publicadas en *El Anfiteatro* el año anterior y coleccionadas luego en un elegante tomo. Acompañale en su expedición el doctor D. Octavio Ballument, de Gijón, también muy ilustrado y estimable. No es el Dr. Pulido de esos viajeros egoístas que se quedan en el cuerpo, sin dar á nadie parte, con cuantos conocimientos adquirieren: su generosa laboriosidad se complace en hacer partícipes de sus indagaciones, y hasta de sus recreos, á la clase médica española que puede decirse viaja con él.

Resurrección de un periódico.—El día 4.^o del corriente ha reaparecido con vigorosa existencia la *Union Médica de Aragón*, que dichosamente ha vuelto en sí de un prolongado y profundo sueño, dejando sorprendidos á los que le creíamos muerto. ¡Que sea larga y fecunda su nueva época!

No más calvos.—Errará el lector si al ver las precedentes palabras cree que se trata de recomendar el aceite de bellotas ú otro cualquier menajure que haga crecer el pelo hasta en las plantas de los pies y las palmas de las manos. Es tan solo el anuncio de que el Dr. Ellinger acaba de confirmar el hecho de que el uso regular ó diario de las abluciones sobre el cráneo es una de las principales causas de la calvicie. Entre cien calvos, ha encontrado 85 que desde su juventud hacían uso de tales abluciones. Véase ahora la explicación científica de este hecho: depende de que en el punto de implantación de los cabellos forma el agua, con la materia sebácea de aquellos y las láminas epidérmicas, una emulsion, un aceite que concretándose obstruye los folículos pilosos, lo que determina primeramente su distension y despues su atrofia. En consecuencia prefiere el Dr. Ellinger la limpieza mecánica con un cepillo de alambre.

Honras, tipos y chafarrinones.—Bajo más de un concepto ha llamado la atención á muchos cierta carta que un tal Macario, —muy señor nuestro y querido amigo—ha publicado en *El Pabellón Médico*, destinada á dar cuenta de la ceremonia, no muy lucida en verdad, que días pasados se celebró para honrar según parece la memoria del grande *Argumosa*, en el anfiteatro pequeño de la Facultad de Medicina de esta corte. Está escrita con la *sal* que toda persona de buen gusto descubre, no bien los acerca á los labios, en los escritos de su autor, y en cada párrafo resalta una gustosísima y fina ironía, tanto más delectable cuanto más rara va haciéndose en estos malhadados tiempos de *veda* para la crítica. La mano de Macario ha sido más suave y benigna que su intención al dar con el pincel aquellos chafarrinazos; por eso deja como velados por levisimo y transparente cendal los vivos colores que tenía en su paleta.

Ahora nos habrá de permitir el bonachon de Macario, que *competentemente autorizados*, como diría un colega noticiero, desmintamos al barbilampión doctor que se puso al habla con el Dr. Letamendi al terminar la lectura del soneto del Sr. Castelo. No, nuestro amigo el retratista de ogaño, nada tiene que ver con aquel de antaño: *suum cuique*.

Contravenciones legales.—En carta que tenemos á la vista se lamenta un comprofesor, nuestro residente en Lerma, de que el señor gobernador civil de la provincia haya destituido al facultativo que venia desde hace 16 años desempeñando el cargo de subdelegado por aquel distrito, habiendo cubierto la vacante de este modo producida con un licenciado que desde hace poco reside en la misma población, siendo así que tenía en la misma un doctor de quien echar mano cumpliendo con lo prescrito por la ley. No es esto todo; la misma autoridad, sin duda para facilitar las exhumaciones cadavéricas que autoriza, nombra para presenciarlas á licenciados que residen á cuatro leguas del punto en donde se efectúan, teniendo tres en la misma población y hasta otros diez en puntos más inmediatos.

Inversion espontánea.—*El Monitor del Calvados* publica la siguiente curiosa observación: «Un fenómeno muy raro y de gran interés científico, acaba de presentarse en el Hotel Dieu de Caen en la clínica del Dr. Dumont, cirujano jefe. En una joven de 17 años, muerta allí, se ha comprobado una inversión completa de los órganos torácicos y abdominales. Todas las vísceras, aunque de forma y estructura perfectamente normales, pre-

sentaban un cambio tal en su colocacion, que las del lado derecho estaban á la izquierda y *vice-versa*.

Así el pulmón izquierdo presentaba tres lóbulos y el derecho solo dos. El corazón se hallaba á la derecha y el cayado aórtico dirigido hácia este mismo lado. El hígado ocupaba el hipocóndrio izquierdo, el estómago y el bazo el derecho. Por último, la masa intestinal misma ofrecia una inversion análoga.

Sin embargo, las relaciones de los órganos estaban perfectamente conservadas, de suerte que esta extraña disposicion en nada perturbaba la integridad de las funciones. Constituye este caso un ejemplo de esa extraña monstruosidad, que los sábios conocen con el nombre de *inversion esplánica*.

Cuerpo extraño.—El Dr. Debruyn de Saint Trond ha extraído de un flemon de la ingle derecha en un loco del manicomio que él dirige, un clavo de 10 centímetros de longitud y del grosor de un dedo; este clavo habia sido tragado algunos meses antes sin que durante este tiempo se produjera el menor trastorno digestivo.

Exposicion farmacéutica.—En la última junta celebrada por el Colegio de farmacéuticos de Madrid, se designó una comision compuesta de los señores Ortega, Garci-Nuño Torres, Font y Sanchez, encargada de estudiar los medios de llevar á cabo una Exposicion científico-profesional farmacéutica. Encontramos laudabilísimo el pensamiento, y de esperar es que los señores mencionados hagan todo linaje de esfuerzos para conseguir que la exposicion proyectada se celebre de un modo digno y como corresponde á una clase numerosa é ilustrada. No les arredren anteriores fracasos, porque lo que aquí se necesita principalmente es constancia, y no será aventurado decir que en ningun tiempo se ha tenido la necesaria para realizar estos laudables pensamientos, de los que la clase puede obtener muy provechosos resultados.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Se advierte á los señores profesores de medicina que pretenden solicitar la vacante de Hoyo de Manzanares, que hay un compañero, que tiene ajustado á casi todo el vecindario.

VACANTES.

En Garlitos, partido judicial de Puebla Aleocer, provincia de Badajoz se halla vacante la plaza de Medicina y Cirujía de nueva creacion cuya dotacion es de 750 pesetas anuales pagadas del fondo municipal por la asistencia gratuita de treinta familias pobres, quedando en libertad de contratar con los demás vecinos. Los aspirantes á ella que tengan la aptitud necesaria dirigirán sus solicitudes en el término de 30 dias, procurando acompañar testimonio de sus títulos académicos. Garlitos y Junio 30 de 1880.—El alcalde, Simon Godoy.

—Se halla vacante una plaza de médico cirujano en la villa de Maranchon, provincia de Guadalajara, con la dotacion anual de 8.000 reales vellon cobrados por trimestres y la asistencia ha de ser de 70 á 80 familias. Los aspirantes dirigirán la solicitud á don Ciriaco Bueno y Atance hasta el 20 de Julio, que se dará dicha plaza.

—Dos de médico cirujano de Navalcarnero; su dotacion 750 pesetas cada una. Las solicitudes hasta el 6 de Agosto.

—La de médico cirujano de La Vega (Orense); su dotacion 990 pesetas. Las solicitudes hasta el 20 del actual.

—La de médico cirujano de Moreiras (Orense); su dotacion 150 pesetas. Las solicitudes hasta el 20 del actual.

—La de médico cirujano de Peleas de Arriba (Zamora); su dotacion 300 pesetas. Las solicitudes hasta el 14 del actual.

—La de médico cirujano de San Pedro del Homeral (Santander); su dotacion 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 15 del actual.

—La de médico cirujano de Ontoria (Segovia); su dotacion 75 pesetas. Las solicitudes hasta el 16 de Julio.

—La de médico cirujano de Vadillo de la Guareña (Zamora); su dotacion 365 pesetas. Las solicitudes hasta el 17 de Julio.

—La de médico cirujano de Soto de la Vega (Leon); su dotacion 375 pesetas. Las solicitudes hasta el 18 de Julio.

—Las dos plazas de médico cirujano de Villanueva del Cam-

po (Zamora); su dotacion 625 pesetas. Las solicitudes hasta el 10 de Julio.

—Una plaza de médico cirujano de Huelva; su dotacion 999 pesetas. Las solicitudes hasta el 19 de Julio.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

LECCIONES DE PATOLOGÍA Y CLÍNICA MÉDICA, por el Dr. Cortezo, médico decano del Hospital de la Princesa, ex-catedrático de número por oposicion. ex-presidente de la seccion de medicina de la Academia Médico-Quirúrgica, presidente de la Sociedad Española de terapéutica.

La distribucion dada á este libro por su autor permite considerar, como en realidad lo son, tantos tomos como tratados especiales.

El contenido de cada uno de los tomos es el siguiente:

- Tomo I.—Enfermedades infecciosas.
- » II.—Enfermedades del aparato respiratorio.
- » III.—Enfermedades del aparato circulatorio.
- » IV.—Enfermedades del aparato digestivo.
- » V.—Enfermedades del sistema nervioso.
- » VI.—Enfermedades del riñon y discrasias.

La obra constará de seis tomos de 600 páginas próximamente cada uno, lujosamente impresos, con tipos nuevos, en muy buen papel.

Cada tomo se venderá al precio de 40 rs. en Madrid y 44 en provincias, franco de porte.

Por suscripcion, pagando adelantado el importe de cada tomo, 34 y 38 rs. respectivamente.

Tambien se admiten suscripciones á toda la obra, pagando 180 rs. adelantados en Madrid y 200 rs. en provincias.

La obra se repartirá á los señores suscritores por fascículos de 80 páginas; el primero se está repartiendo.

Dirigirse, para suscripciones y pedidos, á D. Joaquin Portuondo, Fuencarral, 53, principal izquierda, o al autor, San Bernardo, 4, 2.º

Tambien se admiten suscripciones en esta Administracion.

LECCIONES DE CLÍNICA MÉDICA PRECEDIDA DE la leccion inaugural del curso de Patologia interna en la Facultad de Medicina de Paris dada en 20 de Marzo de 1879; por el Dr. Miguel Peter, profesor de Patologia interna en la Facultad de Medicina de Paris, médico del hospital de la Caridad.

Se ha repartido el cuaderno 1.º

Se hallará de venta en la libreria extranjera y nacional de D. C. Bailly-Bailliere, Plaza de Santa Ana, núm. 40 Madrid, y en todas las librerías del Reino.

REPASO.—SE ABRIRÁ DE NUEVO DURANTE EL MES de Agosto el que de Historia de las Ciencias médicas viene dando el Dr. D. Ildefonso Rodriguez y Fernandez, Jesús del Valle, 34 y 36, 2.º izq.

LECCIONES DE CLÍNICA MÉDICA EXPLICADAS EN el hospital homeopático Saint-Jacques, 1875, 1876, 1877: por el doctor JOUSSET, vertidas al castellano por el médico homeopata D. Joaquin Batlle y Hernandez. Obra acompañada de trazados técnicos y esfigmográficos.

Se ha repartido el cuaderno 1.º

Se hallará de venta en la libreria extranjera y nacional de D. C. BAILLY-BAILLIERE, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en todas las librerías del Reino.

ANUARIO DE MEDICINA Y CIRUJÍA PRÁCTICAS para 1880. Resumen de los trabajos prácticos más importantes publicados en 1879: por D. Esteban Sanchez de Ocaña, Madrid, 1880. Un tomo en 8.º, ilustrado con 33 grabados, 6 pesetas en Madrid y 7 en provincias, franco de porte.

Se halla de venta en la libreria extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Santa Ana, 40, Madrid, y en todas las librerías del Reino.

HERVIEUX.—TRATADO CLÍNICO Y PRÁCTICO DE las enfermedades puerperales, precedido de un prólogo del Dr. Alonso y Rubio; version española de D. Joaquin Torres Fabregat.

Terminada esta importante obra, se ha puesto á la venta al precio de 15 pesetas en toda España.

Los señores suscritores podrán adquirirla con un 10 por 100 de rebaja, haciendo los pedidos á esta administracion.

MADRID: 1880.—Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34, principal.

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL.)

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas y la firma «Le-perdriél». Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Ortega, Garcerá y D. José María Moreno.

COALTAR SAPONINÉ LE BEUF

antiséptico, desinfectante y no irritante para cicatrizar las llagas.

Adoptado en los Hospitales de Paris y los de la Marina militar francesa.

El Coaltar Le Beuf no es ni cáustico ni irritante a pesar de la eficacia de sus propiedades antisépticas; por esto ofrece sobre el ácido fénico la ventaja de poderlo dejar sin ningún peligro en poder de los enfermos.

Puro ó mezclado con una ó dos partes de agua (tibia en el invierno) se emplea ventajosamente para la cura antiséptica de las llagas y la cicatrización de las úlceras: mezclado con mayor proporción de agua (una ó dos cucharadas grandes de Coaltar Le Beuf por un vaso de agua) se emplea en un gran número de afecciones (de la boca, de la laringe, de la nariz, de los oídos, de los órganos genitales, de la piel, etc. En una palabra; presta inmensos servicios cuando se trata de limpiar y modificar prontamente las mucosas y las superficies enfermas ó desinfectar las secreciones fétidas.

Las inyecciones y lavadura con agua adicionada de Coaltar saponiné, son tambien muy útiles para la desinfección de las recién paridas, con el fin de prevenir los accidentes consecutivos á los partos.

PRECIO DEL FRASCO, 2 FR. 25 C. — 6 FRASCOS, 12 FR.

Fábrica en Bayona, en casa M. LE BEUF. Farmacéutico de la Escuela de Paris. Depósitos en Madrid, en las Farmacias de los SS. BORRELL Y MIQUEL, MORENO MIQUEL, HERNANDEZ, GARCERA-CASTILLO, etc. y en las principales Farmacias de las Provincias.

TONICO-RECONSTITUYENTE

VINO BAUDON

Antimonio-Fosfatado

Experimentado con éxito en los Hospitales de Paris, (la Pitié, St-Antoine, Enfants-Malades)

Superior al aceite de hígado de bacalao. Muy conveniente en las convalecencias de enfermedades pulmonares, combate con éxito el debilitamiento general, anemia, linfatismo, escrófulas, raquitismo, afecciones catarrales, tisis y supuraciones prolongadas. — Util durante el embarazo y la lactancia.

PRECIO EN ESPAÑA, 24 REALES FRASCO.

Depósito, farmacia BAUDON, rue des Francs-Bourgeois, 11, PARIS. MADRID, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, calle del Sordo, 31.

Por menor: S. Ocaña, Garcerá, Ortega y D. J. M. Moreno.

DIGESTIVO COMPLETO

ELIXIR TISY

(EUPEPTICO)

con base de Pancreatina, Diastasis y Pepsina.

Correspondiendo á la digestion de los cuerpos grasientos, feculentos y azolados.

La reunion de los tres fermentos eupepticos asegura su eficacia en todas las dispepsias. La composicion del vehiculo le dá un sabor agradable, y una estabilidad absoluta, de que carecen casi siempre las preparaciones animales. — Contiene cada cucharada 0,30 de diastasis, 0,40 de pepsina y 0,40 de pancreatina.

PRECIO EN ESPAÑA, 24 REALES FRASCO.

Depósito, farmacia BAUDON, rue des Francs-Bourgeois, 11, PARIS. MADRID, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, calle del Sordo, 31.

Por menor: S. Ocaña, Garcerá, Ortega y D. J. M. Moreno.

HOGG, Farmacéutico, 2, rue Castiglione, Paris, único preparador.

PILDORAS DE PEPSINA DE HOGG

Bajo esta forma pilular especial, la Pepsina se halla enteramente al abrigo del contacto del aire; por consiguiente, este precioso medicamento no puede así ni alterarse ni perder ninguna de sus propiedades: su eficacia es por lo tanto segura.

Las Pildoras de Hogg se preparan de tres modos diferentes:

1º PILDORAS DE HOGG con Pepsina pura, contra las malas digestiones, los regúeldos, los vómitos y otras afecciones especiales del estómago.

2º PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al hierro reducido por el hidrógeno, para las afecciones del estómago complicadas de debilidad general, pobreza de la sangre, etc.; etc.; son muy fortificantes.

3º PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al ioduro de hierro inalterable, para las enfermedades escrófulosas, linfáticas y sífilicas; para la tisis, etc.

« La Pepsina, por su union con el hierro y el ioduro de hierro, modifica lo que estos dos preciosos agentes, tenían de demasiado excitante en el estómago de las personas nerviosas ó irritables. »

Estas Pildoras se venden solamente en frascos triangulares en las principales Farmacias.

El Método del Dr. DECLAT consiste en emplear los antifermentos en bebidas ó inyecciones.

LOS PRINCIPALES PRODUCTOS SON:

JARABES ACIDO-FENICO puro y blanco (Pecho, Garganta, Estómago, Intestinos, Estado crónico.)
CAPSULAS SULFO-FENICO (Enfer** de la piel, Catarro, Asma, Dispepsia, Pituita, Reuma, etc.)
FENATO DE AMONIACO (Tisis, Fiebres graves, Escarlatina, Viruelas, Crup, Disenteria, Tifus, Cólera, etc.)

INYECCIONES IODO-FENICO (Anemia, Linfatismo, Glándulas, Tumores, Úlceras, Sífilis, Enfer** hered**)
SOLUCION ESPECIAL contra la fiebre amarilla, el cólera, la insolacion y la fiebre biliosa de los países cálidos.

GLICO-FENICO (Quemaduras, Llagas, Erisipelas, Enfermedades de la piel, de la garganta y del útero.)
USO EXTERNO. — Jeringas graduadas, 100 gotas, especiales para inyecciones subcutáneas, á 100 reales en Madrid: Agencia franco-española, Sordo 31.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO AFENICADO (Enfermedades del pecho, Bronquitis, Raquitismo, Debilidad de constitucion). — Paris, 6, Avenue Victoria. Por menor, en todas las Farmacias.

Por menor, Sres. Garcerá, S. Ocaña, Ortega y D. José María Moreno.

VINO ANTIDISEPTICO y PAPON RECONSTITUYENTE de

superior, segun la opinion de todos los Médicos, á otros remedios para curar Males de estómago, Digestiones penosas, Colores pálidos, empobrecimiento de la sangre, etc.

Depósito en Paris, 2, place Vendôme, Ph^o GALLOIS

Por mayor: en Madrid, la AGENCIA FRANCO-HISPANO-PORTUGUESA, Sordo, 31

Por menor, S. Ocaña, Ortega, Garcerá y D. José María Moreno,



DRAGEES MEYNET de extracto de hígado de bacalao, aprobadas por la Academia de Medicina. — Único medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs. — Paris, 31, rue d'Amsterdam. — Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Ortega, Garcerá, y botica, Mayor, 93.

¡GREAT DISCOVERY!
POLVOS INSECTICIDAS KEATING.

Reputacion universal. — Boga inmensa en EUROPA, CHINA, INDIA y todas las posesiones inglesas. — Exito seguro.

Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, calle del Sordo, núm 31.

Un paquete, 5 reales. Seis paquetes, 25 reales.

Una Caja, 10 reales. — Seis cajas, 55 reales.

PRODUCTOS DE LA FARMACIA DELPECH

PARIS. — 23, Rue du Bac, 23. — PARIS

CAPSULAS con extracto eterizado de cubeba Delpech. — Contra el catarro de la vejiga, la hemorragia y la disenteria. Los médicos lo consideran como el verdadero calmante de las mucosas irritadas. LA CAJA, 5 fr. Los D^{rs} Ricord, Voillemier, etc. lo prescriben especialmente.

EL SACARURO DE CUBEBA, preparado para los niños, es el mejor remedio contra el Crup o garrotillo. La caja 3 fr.

CAPSULAS DE EUCALYPTUS DELPECH, se emplean con el mejor éxito en las enfermedades del pecho, catarro, asma, tos convulsiva, neuralgias, jaquecas, gota y reumatismo. El EUCALYPTUS se prescribe también en jarabe, pasta, vino, linimento, cigarrillos. Bajo la forma de ALCOHOLATURA, es excelente para curar y desinfectar las llagas y para los sobrepesos, Capsulas, 2 fr. 50.

PILDORAS DE PODOFILINA DELPECH. Estreñimiento habitual. — Esta incomodidad tan penosa y tenaz, se combate con éxito con estas Pildoras. Su efecto es tan seguro que las recomiendan especialmente los médicos mas eminentes. La caja, 2 fr.



DIGESTIONES ARTIFICIALES

VINO DE CHASSAING

CON PEPSINA Y DIÁSTASIS

Informe muy favorable de la Academia de Medicina de Paris (Marzo 1864).

Creo inútil insistir acerca del valor de esta preparacion. Su composicion racional la ha hecho apreciar desde el primer dia por los Médicos y veinte años de práctica la han consagrado. No obstante, creo deber señalarlos mi Pepsina y mi Diástasis. No empleo estos dos agentes sino en dosis rigurosa y despues de haberme asegurado de su absoluta pureza, cosa, como ya sabeis, muy rara en el comercio.

La práctica médica ha adoptado su uso en el tratamiento de las afecciones de las

VIAS DIGESTIVAS, contra los MALES DE ESTÓMAGO, la DISPEPSIA, los VÓMITOS de las MUJERES ENCINTA, la GASTRALGIA, las CONVALESCENCIAS LENTAS, la ANEMIA, etc.

Favoreciendo la asimilacion de los alimentos, es el reparador por excelencia de las fuerzas.

PARIS, 6, AVENUE VICTORIA, y EN LA MAYOR PARTE DE LAS FARMACIAS

BROMURO DE POTASIO Granulado DE FALIÈRES

Este Bromuro, de una absoluta pureza, ha sido aprobado por la Academia de Medicina de Paris y se recomienda a todos los Médicos. Cada frasco contiene 75 gramos de sal y le acompaña una cucharillamedida, de 0,50 centigramos.

El enfermo puede por sí mismo preparar su solucion segun la prescripcion del Médico.

Por consiguiente, economia, y exactay facil ejecucion de la receta. Preparamos tambien el

JARABE DE FALIÈRES

Bromuro y Cortezas de Naranja amarga, para aquellos de nuestros enfermos que prefieran este medio de administracion.

PARIS — 6, Avenue Victoria, 6 — PARIS
Y EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS

Véndense estos productos en Madrid, en casa de los Sres. Garcerá, S. Ocaña, Ortega, y J. M. Moreno, depositarios de la Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

NO Pastillas de la HERMITA, compuestas de vegetales simples por el profesor

MAS BERNARDINI, miembro de la Academia quimica de Londres. **TOS** Las únicas infalibles.

Por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

CAJA, 8 REALES.

Ayuntamiento de Madrid

NO MAS OPERACIONES DE OJOS.

EL AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez o quince dias.

Precio en España, 39 rs. frasco. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

AGUA DE MELISA
de los Carmelitas
BOYER
Único sucesor de los Carmelitas





PARIS, 14, Rue de l'Abbaye, 14, PARIS.
Contra la Apoplejia, el Cólera, Mareo, Fiebre, Desmayos, Indigestiones, Fiebre amarilla, etc. Véase el prospecto en que cada frasco debe estar envuelto.
Exíjase la etiqueta blanca y negra que deben llevar pegada los frascos de todos tamaños. — Exíjase la firma de: *Boyer*
Por mayor, para España y colonias, Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid

Por menor, Sres. S. Ocaña, Ortega, Garcerá y D. José M. Moreno.

LA GAZETTE DES HOPITAUX CIVILS ET MILITAIRES.

AÑO 53.º

Este periódico es, no sólo el más generalizado y conocido en Francia y en el extranjero, pero tambien el más apreciable por la rapidez de sus noticias médicas.

La Gazette des Hopitaux se publica tres veces por semana: los martes, los jueves y los sábados.

PRECIOS DE SUSCRICION.

	Rs. vn.
Por un año.....	140
seis meses.....	72
tres idem.....	40

Se suscribe en Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.